

58
29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA**

**INTERACCION MADRE-HIJO EN LA REALIZACION
DE TAREAS: INFLUENCIA EN EL DESARROLLO
DE HABILIDADES VERBALES Y MOTRICES EN
NIÑOS SIN RIESGO AMBIENTAL**

REPORTE DE INVESTIGACION

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A

LAURA MARTINEZ ZUÑIGA

ASESORA: LAURA EVELIA TORRES VELAZQUEZ

SINODALES: PATRICIA ORTEGA SILVA

ANTONIA RENTERIA



LOS REYES IZTACALA

1994

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Reporte de investigación

Interacción madre-hijo en la realización de tareas:

**Influencia en el desarrollo de habilidades verbales y
motrices en niños sin riesgo ambiental.**

**Alumno: Martínez Zúñiga Laura
No. de cuenta 7937875-0.
Generacion 82-85
Asesor: Laura Evelia Torres Velázquez.**

**A la memoria de mi padre
que siempre ha estado y estará
presente en mis proyectos.**

**A mi madre, compañera y apoyo
constante en mi vida.**

**A Alejandro, por todo el apoyo,
ayuda y paciencia que me has dado
para culminar este trabajo, gracias.**

**A Laurita, por todo el tiempo que me
cedió para la el logro de este paso
que había tardado en dar, pero que por
su motivación hoy creo lograr.**

**A mis hermanos, porque con su trabajo
permitieron que yo terminara una
carrera profesional.**

**A Laura, que sin conocerme, me dió
todo el apoyo para terminar este
trabajo.**

**Y a todas aquellas personas que de
una u otra manera me ayudaron.**

INDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Cap. 1. DESARROLLO	
Desarrollo motor.....	6
Desarrollo del lenguaje.....	11
Desarrollo social.....	16
Desarrollo cognoscitivo.....	19
MEDIO AMBIENTE	
Medio ambiente físico.....	23
Medio ambiente social.....	24
Medio ambiente familiar.....	26
CAPITULO 2. RELACION MADRE HIJO EN LOS PRIMEROS AÑOS	
Interacción madre-hijo.....	32
Estimulación temprana.....	37
Juego.....	40
Tipos maternos-estilos de interacción.....	45
Influencia de la madre en el desarrollo de habilidades motrices.....	50
Influencia de la madre en el desarrollo de habilidades verbales.....	52
CAPITULO 3. PROYECTOS	
Proyecto General: Investigación sobre los patrones de interacción madre hijo en diadas con y sin riesgo ambiental.....	57
Proyecto Específico: Estilos maternos en tareas estructuradas: Influencia de la madre en el desarrollo de habilidades verbales y motrices en niños sin riesgo ambiental.....	66
CAPITULO 4. RESULTADOS	
Tareas verbales.....	70
Tareas motrices.....	71
Tablas y gráficas.....	75
Discusión.....	79
ANEXOS	84
BIBLIOGRAFIA	89

RESUMEN

Con su llegada al mundo, el recién nacido comienza a interactuar con su medio ambiente inmediato. La familia y principalmente la madre (o su substituta) forman parte de ese ambiente y son los encargados de satisfacer sus necesidades básicas y proporcionar las condiciones necesarias para que logre un adecuado desarrollo. Sin embargo esto no siempre se logra y en ocasiones se conjuntan ciertos factores medio ambientales que obstaculizan este desarrollo (riesgo ambiental). Se ha ligado el nivel educativo y socioeconómico de la madre como una variable importante para promover u obstaculizar el desenvolvimiento del menor. La interacción madre-hijo como unidad de análisis sirve para buscar correlaciones entre el estilo materno y el nivel de desenvolvimiento del menor. En la presente investigación se analizaron los estilos maternos en tareas estructuradas y su influencia en el desenvolvimiento verbal y motriz en niños sin riesgo ambiental. Los resultados indican que las madres de nivel medio alto usan significativamente el lenguaje en su interacción con el niño, preguntan, comentan, explican y referencian el pasado durante la realización de actividades conjuntas. Usan así mismo el juego como medio de enseñanza de conceptos, habilidades y roles sociales. El uso de la retroalimentación positiva en el 50% de las madres hace considerarla también como importante fuente de apoyo para lograr mejores desempeños en el menor. La aplicación de estos modelos de interacción, en la medida de su adaptabilidad, a situaciones de riesgo ambiental, puede favorecer la relación madre-hijo y a su vez, el desarrollo adecuado de este último.

INTRODUCCIÓN

Desde su concepción, el ser humano sufre una serie de cambios maduracionales y conductuales a lo largo del tiempo como consecuencia de su desarrollo. El estudio del desarrollo ha sido motivo de diversos análisis, de acuerdo al aspecto de éste que se pretenda interpretar. La Psicología del desarrollo, como rama de la Psicología se enfoca al " ...estudio sistemático de los procesos conductuales...su objetivo es comprender los procesos subyacentes en aquellos cambios de conducta y de las habilidades que se asocian con el incremento de la edad...La edad cronológica es simplemente una forma conveniente de medir el tiempo con el cual ocurren otros procesos, pero el paso del tiempo en sí no explica los cambios de conducta " (McGurt 1978 pp. 23-24).

A pesar de que se han hecho estudios de desarrollo prenatal y se considera ya esta etapa como parte de las investigaciones psicológicas; es a partir del nacimiento que el ser humano se inicia como ser psicosocial. Las interacciones que tenga de aquí en adelante, permitirán ir logrando en el niño, características específicas de desarrollo físico, social y psicológico que le ayuden en su adaptación al medio ambiente que le rodea. Cuando el niño nace empieza a tener interacción con los objetos y con las personas, principalmente sus padres. Son ellos los que pasan la mayor parte del tiempo con el niño, y los encargados de satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, protección, limpieza, atención médica, etc.; pero también son ellos quienes establecen los primeros y más principales lazos afectivos y sociales con el pequeño. " El entorno del niño - y sobre todo su madre - puede favorecer la expresión de reacciones positivas o negativas ante objetos o personas nuevas. Mediante sus propias expresiones y ciertas manifestaciones sutiles en respuesta a las conductas del niño, los individuos de su entorno familiar determinan en gran parte como éste aborda y reacciona ante lo nuevo " (Pomerleau 1992 pp. 219).

El estudio del ambiente familiar como parte del medio ambiente inmediato del niño reviste de gran importancia por ser la familia el lazo social más cercano. Actualmente en nuestro país, se está registrando un cambio en la concepción que se tenía del núcleo familiar. Con la inmersión de la mujer en la vida productiva, han venido cambiando un poco los estereotipos de antaño; y de ser la madre la única encargada de las labores del hogar (incluyendo en éste a los hijos), comparte ahora sus responsabilidades con el hombre y a la vez interviene económicamente en el gasto familiar. Sin embargo la participación del hombre en el hogar no ha sido totalmente satisfactoria y por ello la mujer sigue siendo la principal fuente de interacción que tiene el bebé con su medio. Es ella quien se encarga de atenderlo y de brindarle los elementos necesarios para su desarrollo. Es por eso que los estudios sobre el desarrollo infantil hacen mayor incapie en el papel desempeñado por la madre, y ven en ésta y su interacción con el niño, una fuente riquísima de información para el análisis de las diferentes etapas por las que atraviesa el infante. " La primera exposición del lactante al mundo humano consiste simplemente en aquello que la madre hace con su cara, su voz, su cuerpo y sus manos. La corriente de sus actos proporciona al lactante su experiencia inicial con lo básico acerca de la comunicación y de la interrelación humanas. Esta coreografía correspondiente al comportamiento materno constituye el material en bruto procedente del mundo exterior, y con el cual el niño comienza a construir su conocimiento y experiencia acerca de todas las cosas humanas: la presencia, el rostro y la voz humanos, sus formas y cambios que constituyen expresiones, las unidades y el significado de los comportamientos, la relación existente entre su propia conducta y la de otra persona " (Stern 1983 pp. 23).

Al ser la madre la principal responsable de brindar los estímulos adecuados para el mejor desarrollo del niño, es importante la educación de ésta sobre aquellos elementos de su

conducta que puedan ayudar a su hijo a una adecuada adaptación al medio que le rodea, o por el contrario intervenir en su desadaptación.

En una investigación actual llevada a cabo en la UIICSE de la ENEP Iztacala se trata de analizar los estilos que emplean las madres de niños sin riesgo ambiental y las madres de niños con riesgo ambiental, en la resolución de tareas verbales y motrices. Se habla de riesgo ambiental cuando se conjuntan ciertos factores (nivel educativo de la madre, tamaño de la familia, orden de nacimiento, estado nutricional, entre otros) que actúan como variables que afectan o alteran el desarrollo infantil. Este estudio se realiza con la finalidad de establecer aquellos estilos propicios para un adecuado desarrollo verbal, motriz y cognitivo del niño, y poderlos tener como guías a seguir en diadas con riesgo ambiental, tratando de reducir al máximo aquellos aspectos en los cuales la madre puede ser un estímulo negativo en el desarrollo del niño.

El presente trabajo forma parte de esta investigación y su objetivo específico es: Establecer los estilos de interacción madre-hijo sin riesgo ambiental, adecuados en la realización de tareas que ayuden al desarrollo verbal y motriz fino del niño.

Para este efecto, en el capítulo I se analiza el desarrollo del niño en sus primeros años y la influencia del medio ambiente sobre este desarrollo. En el capítulo 2 entraremos más específicamente en el análisis de las interacciones madre-hijo y su participación en el desarrollo infantil. En el capítulo 3 expondremos la investigación llevada a cabo, para que en el capítulo 4 analicemos los resultados, vinculándolos con la teoría.

CAPITULO 1

INFLUENCIA DEL AMBIENTE EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

PARTE I

DESARROLLO VERBAL, MOTRIZ, SOCIAL Y COGNOSCITIVO EN LOS PRIMEROS AÑOS

PARTE II

INFLUENCIA DEL AMBIENTE FISICO, SOCIAL Y FAMILIAR EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

I. DESARROLLO

DESARROLLO MOTOR

Hablar de desarrollo implica hablar de cambios paulatinos y secuenciales en las características físicas, cognitivas, de lenguaje, motrices, etc. del niño, de acuerdo a una etapa; sea ésta designada por la edad, maduración, características de conducta o eventos sociales. Sin embargo, al establecer patrones de desempeño o de conducta como características de una etapa puede ser problemático pues debemos respetar las diferencias individuales entre los sujetos. Es por eso que las etapas de desarrollo deben de considerarse como guías generales que describen la aparición de logros en el infante, en sus diferentes áreas. La aparición de estas pautas de conducta han de ser flexibles.

MOTRICIDAD GRUESA

El desarrollo motor del infante va del movimiento general al específico. Al nacer, la totalidad de sus movimientos son reflejos y por lo tanto incontrolados. A medida que va madurando, va logrando un control paulatino de su cuerpo. Algunos reflejos van desapareciendo y otros no muy presentes van tomando fuerza. Esto permite que el desarrollo motriz progrese y que los movimientos generalizados de brazos y piernas, pasen al movimiento voluntario; al inicio torpe, pero sobre el cual irá logrando la especialización necesaria para erguir la cabeza, oponer el pulgar, pararse, caminar, etc.

El desarrollo motor va ligado al desarrollo físico. " El crecimiento físico es más rápido durante los tres primeros años que durante el resto de la vida. A los 5 meses, el peso promedio de los bebés al nacer, se ha duplicado hasta completar un peso promedio de 15 libras; alrededor del año, el peso que tenía en el momento de nacer se ha triplicado y el bebé tiene en este momento cerca de 22 libras. Este promedio rápido va disminuyendo durante el segundo año cuando se ganan 5 o 6 libras, para que el peso del nacimiento se haya cuadruplicado cuando se completa éste. Durante el tercer año el aumento es aun menor, mas o menos 4 o 5 libras. La estatura aumenta de 10 o 12 pulgadas durante el primer año...alrededor de 5 pulgadas durante el segundo año... alrededor de 3 o 4 pulgadas durante el tercer año " (Papalia 1992 pp. 160-161).

El desarrollo motor del nacimiento al primer año, se caracteriza principalmente por el control que logra el niño de su cuerpo. Durante este año realiza los avances físicos necesarios que le permiten lograr la posición de pie, la cual facilitará sus avances en el aspecto motriz, el lenguaje, conocimiento y sociabilidad.

Papalia (ibidem) marca como logros motrices en el primer año de vida los siguientes:

- Acostado boca arriba gira la cabeza hacia ambos lados.
- Acostado boca abajo gira la cabeza hacia ambos lados.
- Acostado boca abajo levanta la cabeza del colchón.
- Agarra objetos de tamaño regular con toda la mano.
- Rueda sobre sí mismo.
- Mantiene erguida la cabeza.
- Pasa objetos de una mano a otra.
- Se sienta sin apoyo.
- Se arrastra.
- Logra la oponencia del pulgar.

- Toma objetos pequeños.
- Se sienta sólo.
- Se para con apoyo.
- Camina.

Los cambios motrices que van del año a los tres años son menos notorios que los del primer año. Es una etapa de perfeccionamiento. El caminar logrará cada vez mayor coordinación, precisión y dominio. A partir de este momento, el mundo del niño se amplía y su campo exploratorio crece. Aparecen nuevos objetos, situaciones y obstáculos que le permitirán perfeccionar sus movimientos. En esta etapa ya no es suficiente caminar sobre una superficie plana, como lo había venido haciendo. Al salir de su cuarto o de su casa encuentra pendientes, escaleras, banquetas, desniveles, etc., obstáculos que le pondrán la tarea de dominarlos. Al hacerlo, logrará cerca de los tres años, equilibrarse en un pie y saltar.

MOTRICIDAD FINA

La motricidad fina es definida por Atkin, Supervielle, Sawyer y Canton (1987) " como la habilidad del niño para ver y manipular objetos, coordinar acciones de sus manos y ojos y resolver problemas sencillos " (cit. en Contreras 1993 pp. 19). Al nacer, el niño como consecuencia del reflejo de prensión, tiene poca o nula voluntad sobre el movimiento de sus manos. " los dedos de las manos podrán juntarse, tocarse y explorarse unos a otros a partir de un mes de la fecha de nacimiento El agarrar un cubo de un par de cms. con la cavidad palmar...podrá representar la conducta de los 4 o 5 meses " (Breckenridge 1985 pp. 297).

Paulatinamente va logrando perfección en sus movimientos. Alrededor de los 9 meses se inicia en la coordinación del pulgar con el resto de la mano, lo cual le permitirá tomar objetos pequeños y más adelante rasgar papel y hacer torres.

El desarrollo motriz del niño, pasa después que ha logrado utilizar la mano como herramienta para agarrar haciendo uso de la oposición del pulgar, a la coordinación entre la vista y la mano. Tira objetos voluntariamente en repetidas ocasiones como un juego en el que interviene la habilidad manual de tomar y soltar objetos y que cobra sentido con la presencia de otra persona que recoja lo tirado por él. Después de los 9 meses puede usar con independencia cada una de sus manos. " Aproximadamente a un año, la coordinación entre el pulgar y los dedos hace que el niño sea relativamente hábil en la manipulación de objetos. Trata de agarrar los alimentos o la cuchara durante el tiempo de la comida e inicia así el proceso de aprender a alimentarse por sí mismo " (*ibidem*. pp. 30).

Después del año se da el perfeccionamiento en la coordinación de las manos. Se inicia en el manejo del lápiz, garabatea aun sin tomar correctamente los colores, poco a poco, con atención y guía se irá perfeccionando, realizará líneas y trazos otorgándoles un significado propio. Mejorará sus habilidades de apilamiento de cubos y otros objetos, girará manijas y abrirá y cerrará envases sencillos. Con su ingreso en el nivel pre-primario entrará en un ciclo de estimulación constante en el que le dotarán de aquellos elementos necesarios para lograr el desarrollo motriz fino necesario para el inicio de la enseñanza de la lectoescritura.

El perfil evolutivo de Gessell nos da datos constantes del desarrollo motriz del niño. Citaremos los señalados entre el nacimiento y los tres años como una guía general.

EDAD CRONOLOGICA

CONDUCTA MOTRIZ

4 semanas	Reflejo tónico del cuello. Postura asimétrica, Sobre el vientre eleva la cabeza.
16 semanas	Adopta postura simétrica. Permanece sentado con sostén un corto momento.
20 semanas	Mantiene la cabeza recta y firme, en posición de sentado. Extiende los brazos apoyado sobre el vientre.
24 semanas	Rueda sobre el vientre y la espalda.
28 semanas	Se menea en la silla.
32 semanas	Pivotea reposando sobre el vientre.
36 semanas	Se sienta solo, se inclina hacia adelante y se endereza
40 semanas	Se pone de pie tomándose de los barrotes de la cama.
1 año	Marcha sostenido de la mano.
56 semanas	Permanece de pie, solo un momento.
15 meses	Da algunos pasos, brinca. Sube una escalera en cuatro patas.
18 meses	Marcha, se cae poco; corre con rigidez. Mueve la pelota pero no sabe patearla. Explora la casa. Le agrada desplazar juguetes.
2 años	Corre sin caerse y se acurruca jugando. Flexiona las rodillas para saltar, patear, etc.
30 meses	Marcha sobre la punta de los pies. Salta con los pies juntos. puede llevar un objeto frágil.
3 años	Marcha segura en línea recta. Puede sostenerse en un pie. Lanza bien la pelota.

Basado en Gessell: El niño de 5 a 10 años. En : Bianchi 1977 pp. 76-83.

DESARROLLO DEL LENGUAJE

El desarrollo del lenguaje en el niño, se da de una manera paulatina y secuenciada. Basados en investigaciones del desarrollo del habla en diferentes niños con diferencias económicas, culturales, geográficas, etc., se puede decir que " la adquisición normal del habla y el lenguaje es ordenada y a veces parece estar operando de acuerdo con alguna clase de programa de tiempo predeterminado, el cual varía en cierto grado para los niños individualmente ..." (Hull y Hull 1973 cit. en León 1983 inédito). Esto no significa que se deje caer todo el peso de su desarrollo en bases puramente cronológicas o maduracionales, ya que también es importante considerar el papel que juega el adulto como mediador para la adquisición de éste.

El lenguaje tiene así un carácter social ya que es a partir de las relaciones que establece el niño con los demás, como adquiere la habilidad de pronunciar palabras, frases, oraciones, como la necesidad en que se convierte después el uso del lenguaje para comunicarse.

Los medios a partir de los cuales el niño adopta el lenguaje del adulto son la imitación, el modelamiento, el contacto social y/o afectivo y la estimulación medioambiental. A partir de éstos y de contar con un equipo biológico apto para el desarrollo del habla, el niño entra en un mundo de interacciones verbales que le conducirán a producir y jugar con los sonidos que salen de su boca, a repetir las emisiones escuchadas, a aprender a designar a las cosas y personas por un sonido, a repetir aquellas emisiones verbales que provocan efectos positivos en otras personas y a aprender paulatinamente un complejo sistema de reglas gramaticales que le permitirán lograr inicialmente una comunicación con su medio familiar y posteriormente una buena comunicación con su medio social

El desarrollo del lenguaje atraviesa por una serie de logros sucesivos que paulatinamente conducirán al niño a adoptar las formas de comunicación del medio en el que se desenvuelve. " En los primeros días el recién nacido emite lloros y otro tipo de sonidos. A los 5 o 6 meses el niño comienza a pronunciar una serie de secuencias vocales y consonantes que son más parecidas al lenguaje (baba, mama). Estos sonidos, que pueden durar hasta los 8 meses, pueden ser monótonos o ir acompañados de la entonación...Superada la etapa del balbuceo o lalación, sigue un periodo de practica de segmentos fonéticos, además de diferenciar secuencias de segmentos, es decir, entre sílabas y palabras...Las primeras palabras reconocibles aparecen en el niño entre el año y el año y medio " (Saéz N. 1992 pp. 108).

Se señala generalmente que existen dos etapas consecutivas en el desarrollo del lenguaje.

Etapas prelingüística. (Mclean 1978, Hallahan y Kauffman 1978 cit. en León ibidem.)

Es el periodo de las vocalizaciones, llantos y arrullos. Se da aproximadamente dentro del primer año de vida. Se distinguen tres etapas:

- a) Periodo de sonidos con base orgánica. Las vocalizaciones están relacionadas con la satisfacción de necesidades físicas orgánicas.
- b) Balbuceo y juego bocal. Se da a partir de los 3 meses de edad y se caracteriza por sonidos discriminados y tendientes a semejarse al habla adulta.
- c) Emisión oral imitativa e intencional. Corresponde a la repetición de palabras simples con sonidos más diferenciados y tendientes a imitar elementos de mayor complejidad sintáctica.

Etapas lingüística

Papalia y Olds (op. cit.) señala el inicio de esta etapa con la aparición de la holofrase "... puede ser una sola sílaba que tiene una gran cantidad de significados, de acuerdo a lo que

está sucediendo en ese momento...Una palabra sola...que parece expresar un pensamiento completo " (pp.223).

En esta etapa el niño en su relación con los demás escucha, entiende y aprende reglas. " No identifica las reglas como tales, sino que las va aprendiendo conforme las aplica en su expresión...Al continuar el proceso, la estructura de su lenguaje se va transformando de manera tal que cada vez se acerca más al sistema del lenguaje que el adulto eventualmente muestra " (León op. cit.).

El paso de una fase a otra está determinado por el inicio de un habla más compleja que implica la expresión de ideas. Entre 1 y 2 años los niños aprenden a pronunciar y utilizar palabras que designan objetos e ideas completas. El segundo año de vida es también importante para el crecimiento de la comprensión del lenguaje; los niños entienden más y más de lo que se les dice (competencia de comprensión) aun cuando puede ser que no usen las mismas palabras (Nelson K. 1973, 1981 cit. en Papalia pp. 223).

Brown R.(1973a, 1973b cit. en ibidem. pp.224-225) sostiene que hay 5 etapas en el desarrollo del lenguaje basadas en el alcance medio de la expresión (AME) medido a través de la longitud promedio de expresión de morfemas. " La etapa 1 es el discurso primitivo en el cual faltan el tiempo y las terminaciones, los artículos y las preposiciones...el niño puede ligar dos relaciones básicas. En la etapa 2, los niños adquieren morfemas funcionales incluyendo artículos (un, el), preposiciones (en, sobre), plurales, terminaciones verbales y formas del verbo ser o estar (soy, estoy, está). Los niños comienzan a utilizar estas formas gradualmente...El discurso en la etapa 3 se llama habla telegráfica. Omite muchas partes del habla, pero aun transmite significado...Las siguientes etapas se desarrollan más tarde en la niñez. La gramática utilizada en la etapa 4 está próxima a la de los adultos aunque los niños con frecuencia no pueden utilizar el subjuntivo...En la etapa 5 que ocurre tarde en la niñez,

los niños son completamente competentes en la gramática, aunque continúan incrementando su vocabulario y mejorando su estilo " .

El proceso de emisión del lenguaje va adquiriendo manifestaciones cada vez más complejas y semejantes al lenguaje adulto, en cuanto a un mayor y mejor empleo de palabras y reglas gramaticales. Así los niños van adquiriendo paulatinamente, a través del contacto con los demás, los medios que le permitirán adquirir y desarrollar un lenguaje funcional a su medio social. El papel de los padres es entonces fundamental ya que serán ellos los que estimulen las emisiones verbales de los niños, servirán de modelos de lenguaje a ser imitado por ellos y cumplirán la función de educadores y correctores del habla infantil. El enseñar a los niños, tanto la pronunciación correcta de las palabras, así como la forma de darse a entender estructurando adecuadamente sus frases y oraciones, permite que el niño avance en el dominio de el lenguaje adulto.

**EDAD EN
MESES****DESARROLLO DEL LENGUAJE
CARACTERISTICAS**

0.25	Responde de alguna forma al sonido
1.25	Sonrie como respuesta al estímulo.
1.6	Se arrulla; emite sonidos largos de vocales.
4	Se voltea hacia el que habla; dice: "ah, guu", emite sonidos entrecortados.
6	El arrullo cambia al balbuceo, con introducción de algunas consonantes.
8	Dice "paa paa" y "maa maa" pero no los utiliza como nombres.
9	Hace gestos cuando alguien aparece y desaparece súbitamente frente al niño; entiende la palabra no.
11	Utiliza "papa" y "mama" como nombres; responde a las ordenes de una sola palabra y los gestos indican actividad.
12	Dice oraciones sin sentido sin palabras reales; dice la primera palabra, imita sonidos.
13	Dice la tercera palabra.
14	Responde a órdenes de una sola palabra sin gestos.
15	Dice de 4 a 6 palabras.
16	Dice frases entrecortadas con algunas palabras reales; señala las partes del cuerpo; dice de 7 a 20 palabras.
18	Patrones de sonido que suenan como discurso.
19	Dice combinaciones de dos palabras.
21	Dice "oraciones" de dos palabras; posee un vocabulario de 50 - palabras.
24	Utiliza los pronombres en forma indiscriminada (yo, mi, tu); las frases de dos palabras son las más comunes; se interesan más por hablar, no más balbuceo.
30	Utiliza los pronombres en forma apropiada; aprende nuevas palabras casi todos los días; la mayoría de las expresiones tienen 3 palabras; posee una comprensión excelente; muchos errores en la gramática.
36	Posee un vocabulario de 250 a 1000 palabras (alrededor de un 80% inteligible); utiliza plurales; utiliza todos los pronombres de forma adecuada; la gramática se vuelve parecida al discurso formal de los adultos; comete menos errores en la sintaxis.

Fuente: adaptado de Capute, Shapiro & Palmer, 1987; Lenneberg, 1969 cit. en : Papalia 1993 pp. 221.

DESARROLLO SOCIAL

El nacimiento da la pauta para el inicio de las relaciones sociales entre el infante y su medio social. La familia forma parte de este medio y es a partir de las relaciones que se establecen dentro de ésta, que el niño aprenderá modelos de relación con personas o situaciones ajenas a ella.

El primer vínculo social que establece el niño es con su madre, y dado que pasa la mayor parte del tiempo con ella es de quien aprenderá los medios de interacción social a seguir. Las primeras respuestas sociales que muestra el niño también son hacia la madre. Así da muestras de alegría o sonríe al escuchar su voz y más adelante al reconocer su rostro. "...durante el segundo mes pueden distinguir a distintas personas y les sonríen más a aquellas que conocen; alrededor de los tres meses, sus sonrisas son más amplias y duran más " (Papalia op. cit. pp. 250). Sin embargo, el mundo social del niño no se reduce a la madre. También tiene un padre, posiblemente abuelos, hermanos, tíos, amigos, etc. Las relaciones que se establecen entre dos personas familiarizadas se le ha denominado apego. Su estudio vierte datos sobre el establecimiento de relaciones sociales en el niño. "El apego del niño hacia su madre. Se observa desde los 6 meses de edad y va acentuándose hasta los 14 a 18 meses, constituye una dimensión fundamental del desarrollo durante la primera infancia. La calidad de este vínculo garantiza las capacidades sociales y/o cognitivas ulteriores del niño, así como su sentimiento de seguridad para explorar el ambiente y adquirir nuevas competencias " (Pomerleau op. cit. pp. 307).

Se establece así a la madre como principal, más no el único vínculo afectivo del niño. La madre debe permitir al niño, posibilidades de diversificar sus interacciones sociales, para que éste mismo, amplíe el margen de establecimiento de conductas afectivas. De acuerdo al tipo de vínculo que haya establecido la madre con el niño, se identifican calidades de apego

Ainsworth y cols.(cit. en Pomerleau op. cit.pp. 208) investigaron las relaciones del lactante luego de una breve separación de la madre e identificaron tres tipos de apego:

"...Si el niño acoge a su madre con muestras de alegría, busca su proximidad y reinicia rápidamente sus juegos, el apego se califica de asegurador... si resiste a su contacto al mismo tiempo que busca su proximidad y el mantenimiento del contacto, el apego es ambivalente...cuando evita el contacto y no busca proximidad con su madre, se habla del apego de evitación...el apego asegurador permite predecir la posterior presencia de capacidades sociales y de exploración "

Tenemos así diferencias individuales en el desarrollo de la sociabilidad del niño, y como ésta es más influida por las relaciones que establece con su medio es más difícil establecer patrones de desarrollo. Estos patrones de desarrollo de la conducta social en el niño pueden variar en el sentido que no todos los niños reciben el mismo tipo de calidad de interacciones en su núcleo familiar, que les permita el desarrollo óptimo de su sociabilidad. Sin embargo, a medida que el niño se va despegando de la madre y empieza a establecer relaciones con otros grupos, tiende a socializarse como respuesta a las mismas necesidades que su medio social le va planteando.

Los siguientes patrones de desarrollo indican modelos generales de niveles de socialización que pueden dar indicios de una adecuada socialización en el niño. Una leve desviación de la norma puede no ser importante, atrasos demasiado marcados deben considerarse importantes como indicios de trastornos para la posterior adaptación del niño a su medio social.

DESARROLLO SOCIAL CARACTERÍSTICAS

0 - 1	Los infantes son relativamente insensibles. Rara vez reaccionan a la estimulación externa.
1 - 3	Los infantes están atentos a la estimulación. Empiezan a mostrar interés y curiosidad y sonríen fácilmente a las personas.
3 - 6	Los bebés pueden anticipar lo que va a suceder y experimentan desilusión cuando no sucede. Lo demuestran al enfadarse o al actuar con precaución. Sonríen, se arrullan y ríen con frecuencia; es la hora del despertar social y de los intercambios recíprocos tempranos entre el bebé y quien lo cuida.
7 - 9	Los bebés participan en "juegos sociales" y tratan de obtener respuestas de la gente: "hablan" a las personas, las tocan y halagan a otros bebés para hacer que les respondan. Expresan emociones muy diferenciadas, muestran alegría, miedo, rabia y sorpresa.
9 - 12	Los bebés se encuentran intensamente absortos en la persona que más les prediga cuidados, pueden llegar a sentirse asustados con los extraños y pueden actuar como reprimidos en situaciones nuevas. Alrededor del año comunican sus emociones con más claridad, muestran sus estados de ánimo, su ambivalencia y la gradación de sus sentimientos.
12 - 18	Los bebés exploran su medio ambiente, usan a la gente a la cual se hallan más unidos como una base de seguridad. A medida que dominan el ambiente, van ganando confianza y mayores deseos de obtener respeto.
18 - 36	A veces los niños que empiezan a caminar se vuelven temerosos debido a que se dan cuenta ahora de cuánto se están separando de la gente que los cuida. Solucionan la conciencia de sus limitaciones mediante la fantasía, el juego y al identificarse con los adultos.

Fuente Adaptado de Sroufe 1979, cit. en Papalia op. cit. pp. 241

DESARROLLO COGNOSCITIVO

Al observar a un recién nacido nos es claro ver que cada día muestra señales de nuevos aprendizajes; y que a medida que va reaccionando más al medio ambiente, estas señales son más notables. Sin embargo cuando intentamos explicar el ¿por qué? o el ¿cómo? se dan estos cambios, nos encontramos con un problema de definición y de accesibilidad al objeto de estudio: la inteligencia o cognición.

Una definición que nos parece clara es aquella que la considera como "...una interacción entre la habilidad heredada y la experiencia ambiental que produce como resultado la habilidad de la persona para adquirir, retener y utilizar el conocimiento; para entender las relaciones entre objetos, sucesos o ideas y aplicar esta comprensión, y para utilizar todo esto en la solución de problemas de la vida diaria. Es la habilidad para adaptar la conducta en la consecución de una meta " (Papalia op. cit. pp. 202).

El estudio del surgimiento de la inteligencia y su desarrollo en los primeros años se lleva a cabo mediante la observación de las conductas que van haciendo aparición, las relaciones de los objetos y personas, y cómo se van modificando éstas con la experiencia y el paso del tiempo. En los dos primeros años "...el conocimiento es adquirido a través de las interacciones sensoriales y motoras del niño, con las fuentes de estimulación del medio ambiente, y se refleja en la forma cambiante con la que un infante reacciona ante el mundo que le rodea " (Faw, 1982 pp. 116).

Quizá el estudio más consistente sobre el desarrollo cognoscitivo, es el formulado por Piaget, quien divide el desarrollo de la inteligencia humana en cuatro periodos. Por motivos prácticos del presente trabajo señalaremos el primero y parte del segundo.

Piaget define a la primera etapa como periodo sensoriomotriz. " Consiste nada menos que en una conquista, a través de las percepciones y los movimientos de todo el universo

práctico que rodea al niño pequeño...esta 'asimilación' sensorio-motriz del mundo exterior inmediato, sufre, en dieciocho meses o dos años, toda una evolución copérmica en pequeña escala: mientras que al comienzo de este desarrollo el recién nacido lo refiere todo a sí mismo, o más concretamente, a su propio cuerpo, al final, es decir, cuando se inicia el lenguaje y el pensamiento, se sitúa ya prácticamente como un elemento o un cuerpo entre los demás, en un universo que ha construido poco a poco y que ahora siente ya como algo exterior a él " (Piaget 1981 pp.19 cit. en Bello 1991).

Durante este periodo los niños adquieren y modifican principalmente como logros de esta etapa, la permanencia de objetos y las relaciones de causa efecto. La primera se refiere a la existencia de las personas y las cosas, podamos o no verlas. La segunda consiste en el entendimiento de que ciertos hechos o acciones pueden causar otros efectos.

Es también en este periodo que el niño responde a la estimulación medioambiental por medio de acciones sensoriales o motrices, acciones que en la teoría piagetana se denominan reacciones circulares. Las reacciones circulares primarias son características del segundo estadio de este periodo. Hacen referencia a acciones centradas en el propio cuerpo y las cuales son repetidas continuamente por el niño. Las reacciones circulares secundarias se manifiestan en el tercer estadio, se caracterizan por acciones sobre los objetos, que al producir un estímulo atractivo (sonido, movimiento, etc.) provocan la repetición de la misma. Las reacciones circulares terciarias aparecen en el quinto estadio de este periodo y hacen referencia a acciones voluntarias sobre los objetos, que le llevarán a modificar las mismas para la consecución del mismo fin. En este estadio el niño emprende el conocimiento del mundo que le rodea ensayando nuevas actividades y los efectos de las mismas sobre los objetos. Se da así, por medio del ensayo y error el conocimiento de nuevas formas de interactuar con los objetos y que sus acciones modifican el ambiente, llevándolo al descubrimiento de las relaciones causa-efecto.

La segunda etapa del desarrollo cognositivo del niño es el periodo preoperacional, el cual abarca de los 2 a los 6-7 años aproximadamente. Su inicio lo marca la habilidad de formar representaciones mentales de objetos o situaciones que no están ya presentes, estas representaciones son denominadas simbolos y signos. " Los simbolos son representaciones mentales personales (idiosincráticas) de una experiencia personal...Un signo es más abstracto: puede ser una palabra o un numeral, y no se necesita tener una connotación sensorial. Los signos se acuerdan de forma social en base a representaciones convencionales y no personales...Piaget llamo significados a los signos y a los simbolos, y significantes a cualquier cosa que ellos representen para determinado niño. Los significados tienen sentido para un niño debido a la experiencia con los objetos reales o eventos que ellos representan " (Papalia op. cit. pp. 313).

A la habilidad que adquiere el niño de formar y usar representaciones mentales a las cuales les ha dado un significado específico de manera que puede hacer que una cosa represente o simbolice algo más que lo convencional se le ha denominado función simbólica y es característica de la etapa preoperacional. Formas o ejemplos de función simbólica en el comportamiento de los niños de esta etapa es el hecho de que imitan acciones no presentes, lo cual indica que el niño al observar una acción, la guarda en su memoria y, tiempo después al llevar a cabo la imitación recurre a la imagen mental guardada. El juego y el lenguaje son otros ejemplos de función simbólica. Mediante el primero el niño atribuye a ciertos objetos o situaciones, propiedades que no poseen, así el objeto representa algo más de lo que es por él mismo gracias a la acción mental que logra en el niño. El lenguaje por su parte representa la forma más clara de manifestación de la función simbólica, ya que por medio de las palabras el niño representa objetos o situaciones ausentes; y dado que las palabras no guardan una correlación o parecido físico con los eventos que representan, el lenguaje adquiere un carácter simbólico puro.

SEIS SUBETAPAS DE LA ETAPA SENSORIO MOTRIZ DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO DE PIAGET

SUBETAPA	DESCRIPCIÓN
Subetapa 1 Nacimiento a 1 mes Uso de reflejos.	Los infantes ejercitan los reflejos innatos y ganan algún control sobre ellos. No coordinan información proveniente de los sentidos. No agarran un objeto que estén mirando. No hay desarrollo de la permanencia de objetos.
Subetapa 2 de 1 a 4 meses Reacciones circulares primarias	Los infantes repiten conductas que ocurren por casualidad por primera vez (como la succión). Las actividades se centran en el cuerpo del infante en lugar de hacerlo en los efectos de una conducta en el ambiente. Los infantes hacen adaptaciones de lo que adquirieron primero, es decir, chupan diferentes objetos en formas distintas. Comienzan a coordinar la información sensorial. Todavía no han desarrollado la permanencia de objetos.
Subetapa 3 de los 4 a los 8 meses Reacciones circulares secundarias	Los infantes se interesan más por el ambiente, repiten acciones que dan resultados atractivos y prolongan las experiencias interesantes. Las acciones son intencionales pero inicialmente no son dirigidas hacia un propósito. Demuestran una permanencia parcial de objetos. Buscan un objeto parcialmente escondido.
Subetapa 4 de los 8 a los 12 meses Coordinación de esquemas secundarios	La conducta es más deliberada y con propósitos a medida que coordinan los esquemas previamente aprendidos (como mirar y agarrar un sonajero), utilizan conductas aprendidas anteriormente para alcanzar metas (como gatear por todo el cuarto para alcanzar el objeto deseado). Pueden anticiparse a los eventos. La permanencia de los objetos se está desarrollando, aún buscaran un objeto en el primer lugar en el que se escondió, a pesar de haber visto que ha cambiado de sitio.
Subetapa 5 de los 12 a 18 meses Reacciones circulares terciarias	Los infantes muestran curiosidad a medida que varían sus acciones con un propósito para ver resultados. Exploran activamente su mundo para determinar cómo un objeto, evento o situación es novedoso. Ensayan actividades nuevas y utilizan el método del ensayo y error para solucionar problemas. Siguen una serie de desplazamientos de los objetos, pero debido a que no pueden imaginar el movimiento, que no ven, no buscarán el objeto en donde no han visto que ha sido escondido.
Subetapa 6 de los 18 a 24 meses Combinaciones mentales	Debido a que los niños que empiezan a caminar han desarrollado un sistema de símbolos primitivos (como el lenguaje) para representar los hechos, ya no están limitados al método del ensayo y error para la solución de problemas. El sistema de símbolos permite a los niños que comienzan a caminar empezar a pensar sobre eventos y anticipar las consecuencias sin recurrir siempre a las acciones. Los niños que comienzan a caminar, empiezan a mostrar discernimiento. La permanencia de objetos está totalmente desarrollada

II. MEDIO AMBIENTE

El ambiente provee todas aquellas situaciones de interacción física y social que el niño necesita para desarrollar sus potenciales motrices, lingüísticas, psicológicas, intelectuales, etc. Sin embargo, no todos los niños interactúan de la misma forma con su medio, ni para todos los niños es accesible el mismo medio, ocasionando con esto diferencias de desarrollo que pueden ser atribuidas a ciertos aspectos del medio. El conocer como influyen éstos, positiva o negativamente sobre el desarrollo del niño, es de utilidad para la participación del psicólogo en comunidades con privación medio ambiental.

Por motivos de explicación, dividiremos el ambiente en tres aspectos, aunque los dos últimos pertenecen al mismo nivel: el social.

MEDIO AMBIENTE FISICO

El medio ambiente físico está compuesto por el mundo material. El medio físico al cual tiene acceso el niño, va cambiando de acuerdo a la disponibilidad que tiene de los objetos. Por ejemplo, al nacimiento su mundo se reduce a los sonidos, texturas y formas cercanas a su radio de visión, audición y tacto. Conforme va madurando y puede girarse, incorporarse, sentarse, gatear y caminar, se va ampliando su campo de interacción y tiene acceso a más objetos que le motivan a continuar sus experiencias con ellos.

No todo el medio ambiente físico tiene influencia directa con el desarrollo del niño. Yarrow y cols. (1975, 1977 cit. en Pomerleau op. cit. pp. 146) señalan tres características del medio físico que pueden afectar los comportamientos del lactante de seis meses:

a) Variedad de los objetos accesibles al niño. La variedad de los estímulos a que tiene acceso el niño despierta y mantiene su atención. La accesibilidad implica el poder manipular los objetos, jugar, familiarizarse con sus propiedades, experimentar y establecer conexiones entre ellos y su conducta.

b) Reactividad de los objetos disponibles o su potencial de retroalimentación. La reactividad de los objetos es marcada en cuatro dimensiones: forma, contenido, sonido e imagen. Al cambiar alguna o todas estas características por medio de la acción del niño sobre ellos refuerza su conducta exploratoria y de control del ambiente.

c) Complejidad. Se refiere a "la cantidad de informaciones contenidas en el objeto: el número de colores, de patrones visuales y táctiles, la variedad de los contornos, el tamaño y la reactividad".

Basados en esas cualidades de los estímulos, debemos poner a la disposición del niño objetos con estas características, pero guiándonos en el desarrollo que muestra en habilidades motrices y de atención, ya que un objeto variado, reactivo y complejo, deja de serlo al no adecuarse a las capacidades de manipulación o de atención del niño; así como uno que fue útil en una etapa, deja de serlo al agotar las posibilidades de acción del niño sobre él.

Ahora bien, el medio físico por sí solo no es suficiente para motivar la interacción del niño con él. Para que se logre una mejor relación entre el niño y su ambiente es necesaria la participación de otro como mediador en esta relación. Esta inmersión del otro, genera la iniciación de lo social en esta interacción.

MEDIO AMBIENTE SOCIAL

El medio ambiente social del niño está constituido por las personas y las relaciones que se establecen cerca de él (la familia) y que sirven de modelo para desarrollar sus habilidades de interacción con el medio en general.

Sin embargo englobaremos primeramente los siguientes aspectos bajo el término de sociales. Nivel socioeconómico y educativo de los padres, número de hijos en la familia, orden de nacimiento, integración familiar, hábitos de alimentación, si la madre trabaja, etc. Estos aspectos han mostrado tener alguna influencia en el tipo de desarrollo que muestra el niño, ya sea porque se conjugan de manera positiva o negativa.

Así se supone que los niños de nivel socioeconómico medio se mostrarán más aventajados que los de nivel inferior, debido a la mayor disponibilidad que tendrán a situaciones estimulantes. El nivel educativo de los padres será una influencia positiva en el desarrollo al tener éstos más conocimiento de las necesidades del niño. Menor número de hijos en la familia posibilita una mejor atención a cada miembro. " Los primogénitos y los hijos únicos muestran por lo general un nivel superior de desarrollo verbal e intelectual. En cambio los primogénitos tienen menos confianza en sí mismos, son menos agresivos y más emotivos que los hijos únicos o secundogénitos " (Clarke Stewart 1977 cit. en Pomerleau op. cit. pp. 142). Las variables de tipo nutricional influyen también, un niño bien alimentado crecerá más, tendrá más atención y por consiguiente más predisposición para el aprendizaje. La sobrealimentación y particularmente la obesidad, provoca graves problemas de aceptación, relación y de adaptación en alguna etapa de la vida. La integración familiar dotará al niño de un ambiente familiar estable y facilita proveer a éste de los elementos necesarios para su desarrollo. Por ejemplo, la disponibilidad de la madre para atender al niño, le brindará calidad a sus relaciones; y el involucramiento del padre permitirá establecer con él vínculos afectivos que le favorecerán en su desarrollo social.

Todos estos aspectos si bien tienen alguna influencia en el desarrollo del niño, beneficiándolo u obstaculizándolo, no son determinantes. El carecer de alguno de ellos no implica que el niño se verá seriamente afectado, ya que puede tener acceso a otros factores que puedan minimizar o neutralizar esa carencia y permitir un desenvolvimiento adecuado. La

presencia de varios de los aspectos mencionados y conjuntados negativamente, si puede darnos indicios de favorecer problemas en cualquiera de las áreas de desarrollo del niño. Es por eso necesario intervenir en estas situaciones, ya sea orientando a los padres o dotando al niño de posibilidades de interacción que le permitan adquirir habilidades que su medio social inmediato le negó y que son necesarias para su adaptación.

MEDIO AMBIENTE FAMILIAR

El ser humano establece contacto con su medio social a través de la mediación de su grupo familiar. " La familia es el intermediario entre el niño y la sociedad, pues trasmite los patrones culturales de la comunidad de acuerdo a las características de sus integrantes...Como agente socializador y educativo primario, la familia ejerce la primera y más determinante influencia sobre el niño " (SEP 1983 pp. 23). Es también la familia la encargada de satisfacer las necesidades básicas del infante, físicas y psicológicas. Un medio familiar adecuado permitirá su desarrollo, pero un medio empobrecido, en cuanto a calidad de interacciones, favorecerá la aparición de rasgos de conducta no adaptativa al medio; así como mantendrá al individuo en un nivel de desenvolvimiento pobre, el cual limitará sus posibilidades de adaptación.

" En los primeros años, la familia del niño es esencial para su supervivencia física y constituye su primera fuente de amor y afecto; satisface todas o la mayoría de sus necesidades fisiológicas y psicológicas. El niño adquirirá de su familia, la mayor parte de su primer aprendizaje importante " (Lefrancois 1978 pp. 100). A medida que va desarrollándose, el niño va interactuando con otros grupos y recibe también influencia de ellos para su formación individual. En ese momento la influencia de la familia se reduce, más no se elimina

ya que hasta llegar a edad adulta, el ser humano necesita del apoyo que el grupo familiar le puede brindar, como educador, confrontador, guía, consejero, escucha y fuente de afecto.

Determinando al grupo familiar como influencia fundamental en los primeros años de vida del niño, se le atribuye a los padres y principalmente a la madre la responsabilidad de aportar a la relación con el niño, la calidad necesaria para su desarrollo. Pero ¿cuál sería el tipo de relación adecuada?, no se sabe con exactitud.

Braunrind 1967 (cit. en ibidem.) investigó a niños preescolares pertenecientes a tres grupos de personalidad y lo relacionó con ciertas cualidades del padre. Sus resultados concuerdan con otros y demuestran que "...los niños cuyos padres son relativamente exigentes pero cariñosos, tienden a estar mejor adaptados, son más independientes y poseen más confianza en sí mismos "(pp. 103).

Paul Hauck (cit. en Ehrlich 1989 pp. 83) señala cuatro estilos parentales de manejo del hijo caracterizándolos en base a benevolencia y/o firmeza en sus relaciones. " La benevolencia se refiere a la capacidad de los padres para entender y empatizar con las experiencias, las ideas y los sentimientos de sus hijos, así como la habilidad y el deseo de los padres de tener en cuenta el punto de vista del niño sin tratar de imponer la 'verdad paterna' ni de obligarlo a obedecer automáticamente. La firmeza se refiere a la habilidad de los padres para poner límites razonables y justos, y a la capacidad de hacerlos valer en forma benevolente. La firmeza también implica ser consistente en la aplicación de una regla y en que los límites sigan y respeten hasta decidir que ya no son necesarios " (pp. 83). Los tipos descritos fueron: No benévolo y firme, benévolo y no firme, no benévolo y no firme y benévolo y firme. Se encontró que el estilo paterno que mejor influencia logra en el niño fue el de benévolo y firme ya que logra por medio de la comunicación, establecer las bases de la interacción familiar

Sin embargo el estudio de las relaciones madre-hijo es complejo y no se pueden determinar conclusiones generales que sean aplicables a todos o a la mayoría de los niños. El ser humano es complejo y si cierto tipo de interacción puede determinar unas características en un hijo, puede no lograr lo mismo en otro hijo o en otra familia. Las diferencias individuales hacen difícil la tarea de generalizar resultados de investigación. Es entonces necesario tomar en cuenta las características específicas de cada niño y probar diferentes estilos de interacción con él. Entender así mismo que el niño varía de una situación a otra. Es tarea de la madre comprender los diferentes momentos del niño y variar sus estilos interaccionales de acuerdo a ellos; favorecer la comunicación con él, establecer límites en sus conductas y educar con paciencia y amor.

" Los hijos deben crecer afirmando su propia personalidad y que lleguen a ser no lo que los padres quieran, sino lo que su propia capacidad les permite. Esto último deberán los padres tenerlo muy en cuenta, dejando que los hijos se desarrollen libremente, evitando el imponerles los criterios y expectativas propias, tanto los que obligan a los niños a reprimir sus aspiraciones y vocaciones, como los que les imponen metas inalcanzables de acuerdo a sus propias potencialidades " (Sánchez 1980 pp. 43).

El educar no es fácil y el interactuar con un niño tampoco. Para que los padres puedan brindar al niño un hogar estable deben ellos mismos estar realizados individualmente, encontrarse unidos por un acto voluntario, haber venido ese niño al mundo como resultado de una decisión compartida. Por otro lado, los conflictos matrimoniales deben resolverse entre gente adulta y responsable. El utilizar a los hijos como bandera para resolverlos, para mantener una relación que por sí sola ya no lo hace, o hacerlos partícipes de estos conflictos, en nada beneficiarán la interacción familiar en general y el desarrollo del niño en particular.

Sin embargo, pocas familias pueden presumir de ausencia de conflictos en su núcleo. Por consiguiente no es justificable que por el hecho de que la madre tenga que salir a trabajar,

que haya ausencia del padre, que sean muchos los hijos, etc., se adopte una posición pasiva ante estos problemas y se atribuya a ciertos aspectos sociales o familiares la responsabilidad de fomentar o fortalecer desviaciones en el desarrollo de los niños.

Los padres deben adoptar una posición activa y reconocer que el tipo de interacciones que establecen con sus hijos es fundamental para su desarrollo. El tratar de minimizar las influencias de un ambiente riesgoso por medio del establecimiento de relaciones afectivas, de comunicación y atención con los hijos, tomando en cuenta sus necesidades y motivaciones, debe ser considerado por los padres como su mayor responsabilidad hacia ellos, permitiendo así un desenvolvimiento libre y por consiguiente, un desarrollo adecuado. La madre por su parte, debe de capacitarse para desarrollar de mejor manera los roles sociales que desempeña dentro del hogar: esposa, maestra, amiga, administradora, madre, etc. y encontrar en esta actividad un medio de realización personal. Al encontrarla, podrá establecer mejor tipo de interacciones, tanto con los hijos como con su esposo y fortalecer así, la unión familiar y el adecuado desenvolvimiento de los hijos fuera del ambiente familiar.

Hemos considerado así, el desarrollo del niño en sus aspectos motrices, lingüísticos, cognoscitivos y sociales; haciendo referencia a las conductas que hacen aparición en determinados periodos de tiempo y que son características de un desarrollo normal. Los patrones de desarrollo normal establecen edades promedio para la aparición de dichas conductas, pero más que marcarlas con rigidez, se permite la flexibilidad al considerar las diferencias individuales. " Ningún niño se ajusta exactamente al promedio de todos los aspectos del desarrollo. Existe un amplia gama normal de diferencias individuales con respecto a estatura, peso, a hablar, caminar, a entender ideas, a establecer relaciones, etc. Por tanto, todas las edades promedio que damos deben ser consideradas como flexibles.

Solamente cuando los niños se desvían drásticamente de la norma, hay causas para considerarlos excepcionalmente avanzados o retrasados. " (Papalia, op.cit. pp. 5).

El desarrollo integral del niño en sus primeros años es fundamental para su posterior adaptación al medio. Todavía tienen mucho camino que recorrer en el logro de la madurez de las funciones o conductas que manifiesta en este tiempo, pero en esta etapa han surgido logros sumamente importantes como la oposición del pulgar, la posición de pie, la aparición del lenguaje, el inicio de representaciones mentales y las bases de su comportamiento social. El haber transitado por esta etapa con un apoyo conveniente, permite que en su desarrollo posterior se reduzcan las posibilidades de alteraciones de adaptación a su medio.

Al hablar de apoyos convenientes, hacemos referencia a los aspectos medioambientales que contribuyen al desarrollo del niño. Se destacó el papel jugado por los padres, y principalmente por la madre como proveedora de la mayoría de las posibilidades de interacción física, emocional y social que requiere el niño para su desarrollo. Dada la importancia del papel desempeñado por la madre dedicaremos el capítulo siguiente a profundizar sobre la influencia de la interacción madre-hijo en el desarrollo de habilidades en el niño.

CAPITULO 2

LA DIADA MADRE HIJO EN LOS PRIMEROS AÑOS

INTERACCION MADRE HIJO

ESTIMULACION TEMPRANA

JUEGO

TIPOS MATERNOS-ESTILOS DE INTERACCION

INFLUENCIA DE LA MADRE EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES:

a) MOTRICES

b) VERBALES

INTERACCION MADRE-HIJO

Al hablar de la relación madre-hijo necesitamos hacer referencia al vínculo establecido entre ellos y de cómo éste modifica los comportamientos de ambos. " Un apego puede definirse como un vínculo (tie) afectivo que una persona o animal establece entre sí mismo y otra persona o animal determinado -un vínculo que los obliga a estar juntos en el espacio y que permanece con el paso del tiempo. La característica inconfundible del apego es procurar, obtener y mantener cierto grado de proximidad al objeto del apego; el cual pasa de un estrecho contacto físico, en algunas circunstancias, a la interacción o comunicación a una cierta distancia en otras " (Ainsworth y Bell 1982 pp. 372). A partir del nacimiento se inicia en el niño una necesidad de interacción social con un adulto, ligada a sus requerimientos de alimento, abrigo, etc. Aparte de éstos, el niño solicita una relación social afectiva a los miembros de la familia que se encuentran más cercanos a él. Los padres se convierten así en proveedores de tal interacción y particularmente la madre inicia con su hijo una relación específica y diferenciada de las que puede establecer con otras personas. La vinculación afectiva (apego) entre la madre y el bebé durante los primeros años es fundamental e influye en el desarrollo posterior de habilidades sociales, afectivas, lingüísticas y cognitivas del menor.

Bowlby (1982) señala 4 fases de desarrollo del apego en el bebé humano. Estas fases no son rígidas ya que no se establecen fronteras estrictas entre ellas.

FASE 1 Orientación y señales sin discriminación de figuras.

El bebé se relaciona con las personas por medio de seguimiento visual, coger, alcanzar, sonreír y balbucear. No logra la discriminación entre las personas. Se manifiesta del nacimiento a las 8 semanas.

FASE 2. Orientación y señales dirigidas hacia una (o más) figura(s) discriminada(s).

Hay ya el inicio de una diferenciación entre sus comportamientos ante la demás gente y los que realiza ante su madre. Las respuestas diferenciadas hacia los estímulos auditivos y visuales se da a partir de las doce semanas . Esta etapa se prolonga hasta los seis meses o más.

FASE 3 Mantenimiento de la proximidad hacia una figura discriminada por medio tanto de la locomoción como de señales (6,7 meses a 2 o 3 años).

El bebé se comporta con la gente de manera discriminativa. Su apego a la figura materna es evidente, incluye " el seguimiento de la madre que se va, el saludo cuando vuelve y la utilización de ésta como base para explorar...Se seleccionan algunas otras personas convirtiéndolas en figuras de apego subsidiarias, mientras que otras no se seleccionan. Los extraños se tratan cada vez con más precaución y más pronto o más tarde producen alarma y aislamiento " (pp. 370).

FASE 4 Formación de una asociación con adaptación al objeto.

" La figura materna llega a concebirse más pronto o más tarde como un objeto independiente, persiste en el tiempo y en el espacio y que se mueve de forma más o menos predecible en un continuo espacio temporal...el niño está adquiriendo una comprensión de los sentimientos y motivaciones de la madre. Cuando esto sucede se ha establecido el trabajo fundamental para que la pareja desarrolle una relación mucho más compleja entre sí, relación que denomino una asociación (' partnership ') " (pp. 370,371).

Bowlby señala así mismo que conductas demostrativas de apego de los niños hacia sus madres, se manifiestan ante una situación extraña que pueda producir miedo, o ante la partida de la madre. Este tipo de conductas desaparecen o disminuyen con la presencia visual, física o auditiva de la madre. Se establece que este tipo de conductas se presentan entre 1 y los 3 años, después de los cuales el apego hacia la madre cambia y no se hace tan necesaria y urgente su proximidad.

Podemos señalar además, como conductas demostrativas de apego aquellas respuestas específicas que el niño dedica a su madre y que son diferentes a las que manifiesta con otras personas: sonrisas, muestras de alegría ante su llegada, juegos y búsqueda de contacto físico o afectivo.

El inicio de las conductas de vinculación está determinado por la discriminación por parte del niño entre lo familiar y lo extraño. " Antes de que el niño exhiba conductas de vinculación con algunas personas y sonrisas dirigidas más exclusivamente a ellas, y antes de que su ausencia provoque su llanto, es necesario que primero logre distinguir lo social de lo no social y, en el universo de lo social, a las personas familiares de las extrañas " (Pomerleau op. cit. pp. 216). Una vez lograda esta discriminación, la cual se inicia con el reconocimiento de la voz y el rostro de la madre, se establece también la diferenciación entre el mundo material y el social, manifestándose en el primer caso respuestas diferenciadas entre el comportamiento referido a la madre y el presentado ante otras personas y; la preferencia en la interacción con la gente sobre su relación con los objetos en el último caso.

En el establecimiento del apego en la relación madre-hijo, tanto el niño como su madre participan activamente. La madre busca el contacto corporal, visual, verbal o afectivo con su bebé; y si éste a su vez reacciona positivamente (sonrisas, balbuceo, contacto visual, etc.) ante tales conductas, se establece una relación entre los comportamientos de ambos, que llevará a acrecentar su manifestación y a modificar sus conductas como búsqueda de nuevas interacciones . Se da así el establecimiento de vínculos afectivos particulares, de acuerdo al tipo de interacción que se establezca entre ellos.

En el estudio de los patrones de vínculos afectivos señalados por Ainsworth en una situación extraña, se encontraron características específicas de interacción madre-hijo como favorecedoras del vínculo asegurador (la vinculación con la madre permitía la exploración del niño, a su vez que la llegada de la misma provoca alegría y proximidad). " Las madres de los

bebés que desarrollaron el vínculo de seguridad eran más sensibles a sus bebés a través del primer año de vida. En realidad atendían a la 'solicitud' de alimento, no solamente interpretando las claves que les daban sus hijos para que los alimentaran, sino también al responder a sus señales para que no los alimentaran más o para que lo hicieran más rápido o más despacio " (Ainsworth, 1979 cit. en Papalia op. cit. pp. 261).

En otros estudios se ha resaltado la importancia de cargar a los niños y mantenerlos cerca de sí (Cunningham 1987); de la sensibilidad y la destreza de la madre en el cuidado de los niños, así como sentimientos positivos de ellas mismas (Egeland 1984); de la abstinencia o mínima bebida de alcohol por parte de la madre (O'Connor 1987); como promotoras del establecimiento del vínculo de seguridad entre ellas y sus hijos (citados en Papalia op. cit. pp. 261-262).

Por su parte Ainsworth (op. cit. pp. 285-286) sugiere 5 propuestas esenciales sobre el apego:

1. "El apego no es lo mismo que conducta de apego. Esta puede aumentar o disminuir según las situaciones...el individuo está predispuesto, de forma discontinua a buscar la proximidad del objeto de apego. El apego es esta predisposición".
2. "La conducta de apego aumenta en situaciones percibidas como amenazantes...".
3. "Cuando se activa de forma intensa; la conducta de apego es incompatible con la conducta exploratoria...el estado de estar apegado junto con la presencia del objeto de apego, puede apoyar y facilitar las conductas exploratorias".
4. "Aunque la conducta de apego puede disminuir o incluso desaparecer a lo largo de una prolongada ausencia del objeto de apego...la conducta de apego probablemente volverá a aparecer con intensidad plena o aumentada, en el encuentro con la madre".

5. "...las relaciones de apego son cualitativamente diferentes entre los individuos. Estas diferencias cualitativas, junto con la sensibilidad de la conducta de apego a los determinantes situacionales hacen muy difícil precisar la intensidad o fuerza del apego".

El establecimiento del vínculo asegurador favorece el desarrollo del niño, ya que a pesar de que éste está apegado a su madre, la seguridad del vínculo le permite explorar el medio y ampliar el tipo y calidad de sus interacciones. Sin embargo hay poco conocimiento sobre el desarrollo del apego después de la primera infancia, lo cual permitiría observar los efectos a largo plazo de vínculos específicos establecidos en ésta; y su correlación con el desarrollo posterior del individuo, así como saber la modificación que sufre el vínculo a través de los años. Aún así, los conocimientos actuales nos permiten creer que en la medida que en la primera infancia se establezcan vínculos seguros y estables entre el niño y su madre, se permitirá una mejor adaptación del niño a su medio, así como una exploración más amplia de éste, lo cual favorecerá en un mejor desarrollo posterior de sus capacidades.

La calidad del vínculo establecido se da a partir de las conductas que cada uno emite hacia el otro, y de cómo éste otro responde a ellas. Frecuentemente se cree que el afecto y la identificación entre madre-hijo es algo natural y lógico. Sin embargo hay factores determinantes en la madre que influyen directamente en el tipo de interacción que realizará con su hijo. La presencia de un hijo no deseado o no planeado, la estabilidad de la relación con su pareja, problemas económicos y/o familiares, el carácter de la madre, si ella trabaja fuera de casa, su satisfacción personal, las expectativas logradas en su matrimonio y el propio desconocimiento de cómo relacionarse con su hijo, son elementos que mediarán la calidad del vínculo establecido. Así, una mujer satisfecha consigo misma y con la llegada de su hijo, será capaz de lograr calidad en el establecimiento del vínculo afectivo. El bebé a su vez participa, logrando aprender que su conducta está relacionada con la permanencia del objeto de su

5. "...las relaciones de apego son cualitativamente diferentes entre los individuos. Estas diferencias cualitativas, junto con la sensibilidad de la conducta de apego a los determinantes situacionales hacen muy difícil precisar la intensidad o fuerza del apego".

El establecimiento del vínculo asegurador favorece el desarrollo del niño, ya que a pesar de que éste está apegado a su madre, la seguridad del vínculo le permite explorar el medio y ampliar el tipo y calidad de sus interacciones. Sin embargo hay poco conocimiento sobre el desarrollo del apego después de la primera infancia, lo cual permitiría observar los efectos a largo plazo de vínculos específicos establecidos en ésta; y su correlación con el desarrollo posterior del individuo, así como saber la modificación que sufre el vínculo a través de los años. Aún así, los conocimientos actuales nos permiten creer que en la medida que en la primera infancia se establezcan vínculos seguros y estables entre el niño y su madre, se permitirá una mejor adaptación del niño a su medio, así como una exploración más amplia de éste, lo cual favorecerá en un mejor desarrollo posterior de sus capacidades.

La calidad del vínculo establecido se da a partir de las conductas que cada uno emite hacia el otro, y de cómo éste otro responde a ellas. Frecuentemente se cree que el afecto y la identificación entre madre-hijo es algo natural y lógico. Sin embargo hay factores determinantes en la madre que influyen directamente en el tipo de interacción que realizará con su hijo. La presencia de un hijo no deseado o no planeado, la estabilidad de la relación con su pareja, problemas económicos y/o familiares, el carácter de la madre, si ella trabaja fuera de casa, su satisfacción personal, las expectativas logradas en su matrimonio y el propio desconocimiento de cómo relacionarse con su hijo, son elementos que mediarán la calidad del vínculo establecido. Así, una mujer satisfecha consigo misma y con la llegada de su hijo, será capaz de lograr calidad en el establecimiento del vínculo afectivo. El bebé a su vez participa, logrando aprender que su conducta está relacionada con la permanencia del objeto de su

apego. Las respuestas que dá a las conductas de la madre refuerzan su repetición, logra mantener su presencia por más tiempo y por consiguiente estrechar la vinculación entre ellos.

Tenemos así que la vinculación madre-hijo, en los primeros años, se inicia con la satisfacción de las necesidades básicas del bebé. Pasa después a tomar características sociales al realizarse independientemente de aquellas y por la búsqueda de contacto visual, táctil, verbal y afectivo entre ellos. Con el reconocimiento de la madre, el niño adquiere un objeto de apego el cual le guiará (de acuerdo a su presencia ante situaciones extrañas y a la forma en que ella misma se comporta con otra gente), en el establecimiento de conductas adaptativas ante situaciones y personas extrañas. Esta adaptación del niño a su ambiente permite que éste realice una exploración más libre en él, ampliando la cantidad de interacciones y acrecentando así su conocimiento. La presencia de la madre refuerza esta exploración y a medida que el niño adquiere seguridad de que la madre estará en momentos difíciles para él, logrará seguridad en el vínculo y permitirá el desenvolvimiento individual tanto de la madre como del niño.

ESTIMULACION TEMPRANA

A los primeros años de vida del ser humano se le ha otorgado gran importancia como base para el desarrollo posterior del mismo. Se asegura que las experiencias tempranas del niño dejan huella en el futuro desenvolvimiento del hombre. Hay autores (Kagan 1979) que minimizan la importancia de las experiencias tempranas como determinantes para el futuro y argumentan que no hay correlación entre las conductas observadas en la infancia y el desarrollo posterior. Sin embargo si están de acuerdo en la determinación que el ambiente puede tener para mejorar el desempeño de personas con experiencias tempranas empobrecidas.

El desarrollo es un proceso continuo que puede llevarse a cabo con o sin estimulación. La carencia de esta provoca retardos, alteraciones y manifestaciones anormales de conducta. Por su parte la estimulación favorece la aparición de patrones normales de conducta, ayuda a un mejor desenvolvimiento de habilidades y minimiza la aparición de deficiencias conductuales cuando es establecida estrictamente como programa de prevención en niños de los cuales se espera un déficit en algún área de desarrollo.

La estimulación que se lleva a cabo de manera programada, principalmente en las primeras etapas de desarrollo del niño y cuyo objetivo es ayudar al desenvolvimiento y adaptación de éste a su medio, se conoce como estimulación temprana. Una definición más específica es la que la considera como "...el conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño las experiencias que éste necesita desde su nacimiento, para desarrollar al máximo su potencial psicológico. Esto se logra a través de la presencia de personas y objetos, en cantidad y oportunidad adecuadas y en el contexto de situaciones de variada complejidad, que generan en el niño un cierto grado de interés y actividad, condición necesaria para lograr una relación dinámica con su medio ambiente y un aprendizaje efectivo " (Montenegro H. 1978 pp. 21)

Tradicionalmente la estimulación temprana se ha llevado a cabo como intervención correctiva hacia niños con deficiencias genéticas o neurológicas y su implementación en otros medios ha sido reducida. Pero dada la importancia que la estimulación tiene sobre el desarrollo normal, ultimamente se le ha reconocido su lugar como medio preventivo. La prevención se puede llevar a cabo en niños nacidos en ambientes sin riesgo con la finalidad de favorecer el desarrollo de las potencialidades del niño o de detectar a tiempo la manifestación de alteraciones en algún área de desarrollo e incidir inmediatamente para su recuperación. Pero también se puede llevar a cabo, y es donde cobra mayor importancia, en niños que se desarrollan en ambientes empobrecidos económica, social y psicológicamente, los cuales al no proporcionarle los elementos necesarios para su desarrollo, pueden convertirse en factores

determinantes para la presencia de alteraciones. La intervención sobre aspectos ambientales que limitan el desarrollo psicológico, proporcionan a su vez las condiciones necesarias para que ésta se realice adecuadamente.

Este primer acercamiento preventivo debe dirigirse a la orientación del núcleo familiar. "Hay un marco insustituible en la crianza del niño, que a su vez significa un factor decisivo en el desarrollo de lo mejor de sus capacidades. Es la familia. La vida infantil y la esperanza de su más amplia realización, dependen en gran medida de la estructura familiar abierta y sensible a la valoración del niño...La familia, en consecuencia, ofrece las condiciones primarias indispensables para el desarrollo del niño, al punto de que cuando no existe se procura su sustitución " (Naranjo 1981 pp. 56).

Muchas de las privaciones que sufre el niño dentro de su núcleo familiar se dan por desconocimiento. La madre desconoce los aspectos que tienen importancia para el desarrollo como para el estancamiento del niño. Sin embargo cuando llega a 'entender' la influencia de la vida familiar para el desarrollo posterior de sus hijos, hace lo posible por minimizar otros factores de riesgo y proporcionar a sus hijos, en la medida de sus posibilidades, unas mejores condiciones de vida. Y hablamos de la madre porque es en la mujer donde recae la mayor responsabilidad dentro de la familia. Es entonces fundamental para la implementación de programas de estimulación temprana, la educación de la madre para favorecer a los demás integrantes de la familia. " Dentro de la estructura familiar, la presencia de la mujer es tan vital como el alcance de su trascendencia reproductiva. Cuando la mujer desaparece, la crisis familiar se produce con señales de emergencia absoluta: el niño o los niños abandonados, los huérfanos de padres existentes y desconocidos, el habitat natural destruido en su más medular entraña. Cuando la mujer permanece, aún sin la más mínima asistencia y fuerza de apoyo, la emergencia se atenúa y alguna forma de amparo crea una básica protección, por lo menos la de pertenecer al más mínimo ámbito familiar " (ibidem. pp. 58-59).

Así pues, educando a la madre y con su ayuda a los demás miembros de la familia, se logrará *mínimizar* las influencias negativas del ambiente sobre el desarrollo del niño. Desgraciadamente los programas de estimulación temprana no pueden modificar aspectos sociales y económicos que influyen fuertemente sobre la familia y provocan tensiones emocionales, insatisfacción, vicios, etc., que ocasionan una deficiente atención o relación con el niño. Sin embargo el enseñar a las madres y el hecho de que ellas 'entiendan' y apliquen en sus hogares los programas, beneficia en mucho a ese niño que está en espera de atención, cuidado y cariño.

La estimulación temprana exige la relación social. El proporcionar objetos, situaciones estimulantes sin la participación activa de otra persona puede no ser de gran ayuda. La intermediación del adulto entre el niño y los objetos o situaciones, es importante ya que se establecen vínculos afectivos y sociales fundamentales para el desarrollo posterior del niño.

JUEGO.

Dentro de las relaciones madre-hijo en los primeros años de vida de éste, destaca un tipo de interacción social que se establece entre ellos y que tiene repercusiones importantes en el desenvolvimiento posterior del niño: el juego, que como actividad que promueve el intercambio social entre las personas y que a partir del juguete permite al niño realizar contactos físicos y sensoriales con su medio, contribuye al desarrollo de habilidades motrices, verbales, sociales y cognoscitivas.

En condiciones normales, es la madre la iniciadora de interacciones de juego con su bebé. Lo estimula físicamente buscando reacciones de agrado con él, pone a su disposición objetos que puedan llamar su atención e incluso algunas madres le dan importancia al desarrollo auditivo y le proporcionan sonidos y música suave, a la vez que inician conversaciones con él, las cuales son más bien monólogos. El niño por su lado, a la vez que va adquiriendo control

de sus movimientos, participa respondiendo a las conductas de su madre y luego, buscando por su propio desempeño, el inicio de relaciones con ella y con otras personas cercanas a él.

"Así, mucho antes de que sea capaz de utilizar el sonajero en la cuna o de blandir otros objetos que le proporcionen sensaciones táctiles, auditivas o visuales, experimenta su propio impacto en el medio ambiente. En cuanto aprende que puede hacerle algo a un objeto, empieza a probar incesantemente, intentando nuevas formas de contacto, empujando, golpeando con fuerza, palpando con los dedos, degustando y explorando con los labios y la lengua " (Barclay L. en: Piaget J., Lorenz K. 1988 pp. 108). A partir de aquí, el niño inicia una conducta que le acompañará fundamentalmente durante su infancia, como forma de apropiación de su medio físico, social y cultural: el juego. El juego es para el niño una actividad libre, que realiza según las motivaciones que tanto las personas como los objetos ejerzan sobre él. "...Para que el niño se oriente hacia un objetivo, son necesarias la experiencia temprana de los esfuerzos recompensados, de ver una reacción a sus gestos y actos evocativos y de apoyo cuando trata de coger las cosas, con el fin de que pueda empezar a explorar su primer mapa cognoscitivo " (ibidem. pp. 111-112). El juego durante los primeros años de vida es la conducta que ocupa la mayor parte del tiempo del niño, él juega por jugar, cualquier cosa que llame su atención, se convierte en un juguete. A medida que va creciendo van cambiando la forma y motivaciones de sus juegos. En el niño pequeño la actividad sobre los objetos le produce sensaciones gratificantes y por ello tiende a repetir ciertas acciones, que por sí mismas llenan su curiosidad. También inicia juegos con la madre y así se da el inicio del juego grupal. El juego madre-hijo se basa " en los primeros movimientos del niño y en los sonidos que éste emite, aprovechan su asombro ante las cosas que aparecen y desaparecen repentinamente ante sus ojos, estimulan sus primeras imitaciones y utilizan todas las demostraciones exteriores de cariño entre el adulto y el niño. Este último es el centro de esos primeros juegos, se juega más por él que con él, y el adulto se adapta por entero al niño

y a sus posibilidades " (Hildegarg H. 1978 pp. 63-64). Surge la necesidad de contacto con otro en sus juegos y la participación activa de éste, ya sea jugando, apoyando o solamente observando, favorece la disposición del niño a jugar. Se manifiestan también los juegos individuales, pero el tiempo dedicado a ellos es reducido; a medida que crecen son capaces de dedicar más tiempo a este tipo de juegos.

Dentro de los juegos individuales se encuentra el encaminado al dominio del material concreto, llamados " juegos de elaboración o construcción...En el niño pequeño, el juego de construcción se caracteriza por el hecho de que éste suele utilizar el material tal como se encuentra " (Hildegard, ibidem. pp. 59). Este manipuleo de objetos permite al niño conocer el manejo práctico de las cosas con las que tiene contacto, las cuales se adecuan al desarrollo de sus habilidades motrices." Un niño de 2 años ya sabe manejar algunos juegos de construcción, pero todavía no es capaz de dibujar, sabe componer figuras sencillas con sus cubos ilustrados, pero difícilmente puede manejar correctamente una aguja o una tijera. Sus aptitudes para elaborar el material son aún muy limitadas. Pero a esa edad el niño posee un excelente medio de expresión creativa, para cuya aplicación no tiene importancia su torpe dominio del material: la recreación imaginativa. Aquello que no puede conseguir en la realidad, lo crea en su imaginación. Simplemente asigna a los objetos, a sí mismo y a las personas que participan en su juego, los roles que deben desempeñar " (ibidem. pp. 61). Mediante este tipo de juegos, el niño se apropia de su mundo. A través de la imaginación dota a los objetos de cualidades que no poseen pero que le sirven para representar su realidad. Para que este y otros tipos de juegos se lleven a cabo, deben de contar con la participación del adulto.

La madre debe proporcionar estímulos (juguetes), situaciones propicias para el esparcimiento y libertad para que el niño juegue Siempre y cuando ésta no implique riesgo para el niño, se le debe permitir usar con libertad sus juguetes y objetos que llaman su

atención. El juguete es para jugar y la forma de hacerlo es determinada por el propio niño. El adulto puede guiar o participar en el juego, pero sin que su participación force al niño a lo que no puede o no quiere hacer. Es por eso importante dotar al niño de juguetes adecuados a su edad, esto es, que estén de acuerdo con sus intereses, con su capacidad de manipulación y que resista a los riesgos que el juego del niño conlleva. Así " el niño debe disponer de juguetes que le ofrezcan múltiples posibilidades de aplicación y le dejen un amplio campo de acción, no solo para su quehacer manual, sino también para su imaginación " (ibidem. pp.42).

Los juguetes adecuados a la edad deben de aprovechar al máximo las capacidades de desarrollo que muestra el niño y estimularlas para favorecer ese desarrollo. Así de los 0-2 meses sus capacidades visuales, auditivas y corporales están pidiendo ser estimuladas, por lo que los juguetes que proporcionen elementos visuales (colores y formas) y auditivos atractivos, así como la estimulación corporal son necesarios en esta edad. A partir de los 3 meses se desarrollan las capacidades en las manos, por lo que proporcionar objetos para manipular y que respondan a esta manipulación con sonidos y cambios de forma, favorecerán el desarrollo de su coordinación ojo-mano. De los 4 a 7 meses aproximadamente, existe una elevada tendencia a llevarse todo a la boca, así que se deben elegir objetos de texturas atractivas y que no sean peligrosos para el niño. Se puede utilizar el baño diario para realizar juegos en el agua. Otro tipo de juguetes serán esos que ayuden al desarrollo manual y a la comprensión de las relaciones causa-efecto (botones, palancas, hilos, etc., que al manipularlos produzcan sonidos, movimientos y cambios de forma). De los 8 a los 12 meses se debe estimular el desarrollo motriz. Poner objetos atractivos lejos de él y motivarlo a alcanzarlos gateando, arrastrándose o caminando. Los juguetes para empujar, para armar, ensamblar, apilar, así como vasijas para hacer ruido y guardar objetos estimulan las habilidades en esta etapa. Deben también los padres comprender que el tirar objetos, esperar o pedir que se los recojan y volverlos a tirar, es un juego mediante el cual los niños están

aprendiendo el efecto de sus conductas sobre el medio; de modo que la paciencia debe acompañarlos para no limitar estos juegos. Cabe por último mencionar que en todas las edades debe existir una relación social que sea promotora de juegos persona a persona. Debe fomentarse la comunicación y estimular las capacidades lingüísticas, motrices y cognitivas del niño.

El adulto debe entender la importancia del juego en el desarrollo del niño. Normalmente se considera el juego como una actividad ociosa, y se le proporcionan al niño juguetes para que se -entretenga- mientras que los padres realizan otras actividades. Sin embargo, " los niños -y no sólo los pequeños- aprenden a conocerse a sí mismos, a los demás y al mundo de las cosas que les rodean por medio del juego. Aparte de los conocimientos y habilidades que adquieren al jugar, se ejercitan en el uso del material de juego y en su propia actividad...El juego ofrece a los niños la oportunidad de desplegar su iniciativa, de ser independientes...Actúan de acuerdo a sus necesidades; se realizan a sí mismos, tienen ocasión de ser ellos mismos...pues todo lo que los niños aprenden en este sentido por medio del juego, igual que los conocimientos y habilidades que por él adquieren, luego lo transfieren a la vida " (ibidem. pp. 7).

Mediante el juego libre, el niño en la búsqueda del dominio de los objetos o situaciones, logra desarrollar sus capacidades físicas. De la representación de su realidad y de la modificación que hace de ella de acuerdo a sus intereses (además de la acumulación de experiencias con los objetos o situaciones), el niño logra desarrollar sus capacidades intelectuales. Es por eso importante que los padres comprendan las necesidades de juego de los niños, que valoren estas situaciones y les proporcionen los elementos necesarios para su realización.

TIPOS MATERNOS-ESTILOS DE INTERACCION

• Al acercarnos al estudio del desarrollo infantil, encontramos diferencias en cuanto a la aparición, mantenimiento y desarrollo de ciertos patrones de conducta entre los niños. Estas diferencias se han correlacionado con el tipo de ambiente en el cual se desarrolla el menor y particularmente, con el tipo de relación que se establece entre él y su madre. " Los diferentes niveles de desarrollo psicológico...pueden ser atribuidos en alguna medida a las particularidades de su interacción con los adultos respectivos " (Pineda op. cit. pp. 5). Se destaca así el papel desempeñado por la madre, la cual en su interrelación con el niño adquirirá una forma específica de comportamiento exclusivo a esta relación. En la manera en que la madre guía esta interacción (favoreciendo la comunicación, el contacto físico con los estímulos y afectivo con las personas, así como ampliando el ambiente hacia el cual el niño puede tener acceso), participará como facilitadora del desarrollo de su hijo.

" Se ha determinado que existen factores asociados a la clase social y el nivel educativo de la madre que promueven o retardan el desarrollo infantil; por ejemplo en la clase social alta la madre estimula más verbalmente al niño, le lee libros, hay más diversidad de libros, convive más con sus hijos, presiona al niño a obtener logros. Las expectativas maternas acerca de las habilidades del niño influyen grandemente en la interacción madre-hijo y en su estilo de enseñanza " (Torres 1993 pp. 43). Al hablar de estilos de enseñanza, estilos maternos o estilos de interacción, estamos haciendo referencia a aquella forma particular que tiene la madre de buscar relacionarse con su hijo y de responder a las necesidades de interacción que este mismo le sugiere. Dentro de esta particularidad de los estilos de relación madre-hijo, se encuentran ciertas características en la interacción que favorecen el desarrollo del niño, así como algunas que más que hacerlo, lo estancan o atrasan. El conocer cuales modalidades de interacción son aptas para favorecer el desarrollo del niño permitirá planear estrategias

generales que puedan ser enseñadas a madres que mantienen estilos interactivos que no permiten el desenvolvimiento de sus hijos.

"Hann (1989) encontró que al incrementar el intercambio social madre-hijo, el nivel de actividad del niño se desarrolla, que el estilo materno es importante, así como el apoyo social que tiene el niño, todo esto garantiza una interacción madre-hijo favorable y esto puede predecir un desarrollo adaptativo del niño" (cit. en Torres *ibidem*. pp. 47-48).

Así mismo se han estudiado los estilos maternos de comunicación y su influencia en el desarrollo lingüístico del niño. Un estudio representativo de esta área de investigación es el realizado por Olsen Fulero. "En general se agrupó a 11 madres en una taxonomía de estilos de comunicación materna con 8 categorías que fueron: madres que influyen, madres directivas, madres conversacionales, madres intrusivas, madres que instruyen, madres didácticas, la excepción y madres cordiales. Caracterizando a cada una por su tendencia relativa a manifestar conductas directivas, de evocación, de influencia, de instruir, de proporcionar flujo de estimulación verbal mientras se reconocía la participación del niño; o bien de la tendencia a ser conversadoras, menos inclinadas a la crítica o negación y, en suma, más propicias a ser calificadas como cordiales y amistosas... los hallazgos proporcionaron evidencia específica para argumentar que el involucramiento como madres relativamente conversadoras no necesariamente implica que sean directivas o bien evocadoras; incluso se mostró que pueden enfocarse más en la interacción social entre ellas mismas y sus hijos, que en el mundo de los objetos y de la información que se encuentran rodeados. Además es posible argüir que las características maternas tendientes a evocar e instruir al infante conllevan a una estimulación, conducción y motivación hacia la autonomía del pequeño, facilitando así el desarrollo cognitivo y lingüístico del mismo; mientras que la madre conversadora mantendrá una cercana relación afectiva con el niño, lo que se conectará con su desarrollo social futuro; y en aquellas diadas cuya tendencia de la madre sea sólo dirigir la

conversación esto se convertirá en un obstáculo para la libertad de expresión del menor, lo que constituirá una traba para el desarrollo lingüístico óptimo del infante " (Angeles M: 1993 pp. 58).

La importancia dada a los estilos interactivos que promueven la aparición y desarrollo del lenguaje en el niño radica en la influencia que tiene éste en el desarrollo integral del niño. A través de la comunicación verbal adulto-niño, éste aprende información de su mundo próximo y accesible, así como del que no lo está tanto. Esto le permite ampliar sus experiencias y conocimientos del mundo físico y social, lo cual le llevará a desarrollar sus habilidades físicas, intelectuales y sociales y si esta comunicación se basa sobre relaciones afectivas estables, permitirá así mismo su desarrollo emocional.

El papel desempeñado por la madre (o quien cumple el papel de ésta) en el desarrollo integral del niño ya ha sido mencionado. Sin embargo cabe señalar algunas características en el desarrollo infantil relacionadas con el nivel educativo de la madre. "Laosa (1982) reportó que a mayor escolaridad de los padres menos problemas de aprendizaje en sus hijos y que la madre presenta conductas que favorecen el desarrollo infantil: modelamiento, reforzamiento y el responder a preguntas del niño. Así mismo los padres con niveles superiores de estudio enseñan a sus hijos a leer o algunos elementos precurrentes de la lectura antes de entrar a la escuela y les leen con mucha frecuencia. Las madres de mayor escolaridad tienen mayores aspiraciones para sus hijos que las madres con baja escolaridad, también las expectativas de crianza son diferentes para cada tipo de padres. Las madres con educación alta consideran que ellas son las que deben enseñar a sus hijos ciertas habilidades que le permitan un buen ajuste y desarrollo dentro de la escuela, por tanto enseñan letras, colores, animales, objetos, etc., a fin de que cuando el niño ingresa a la escuela, ya está dotado de un cierto conocimiento que le facilita su desempeño escolar; también consideran que ellas deben ayudar

a los niños en las tareas escolares y enseñar a sus hijos lo que no entienden en la escuela..." (cit. en Torres, *ibidem*. pp. 58-59).

Otro aspecto que influye en el tipo de relación que la madre establece con su hijo es el nivel socioeconómico. Las madres de mayor nivel prestan más atención a las necesidades de su hijo y buscan satisfacerlas, platican más con ellos y a través del juego tratan de acercar al niño al conocimiento de el mundo que le rodea. La misma solvencia económica permite tener una mayor disposición a la interacción y disfrutar cada etapa de desarrollo de su hijo a la vez que hacen algo por favorecerlo.

Se ha reportado también que el tamaño de la familia y el orden de nacimiento pueden influir en el tipo de interacción que se establece entre la madre y su hijo. "Marjoribanksa 1975 (cit. en Cortés 1984) encontró que la cantidad de interacción decrementa a medida que la familia aumenta, los primogénitos reciben más atención que los hijos posteriores, siendo los últimos los que menos atención reciben" (Osorio y Pérez 1992 pp. 35).

A pesar de las diferencias encontradas y atribuidas al nivel socioeconómico, educativo de los padres, el tamaño de la familia y el orden de nacimiento; creemos que si bien estas variables si son importantes y nos pueden dar un indicio de riesgo ambiental para el niño y planear estrategias de prevención de alteraciones en algún área de desarrollo; el otorgar a la madre mayor peso en estas diferencias nos permitirá la búsqueda en un cambio en la manera en que las madres asumen su papel como tales. " Es necesario entonces, que la madre desarrolle una sensibilidad que le permita adaptar su propia conducta a las exigencias específicas de su hijo, es decir, las madres tienden a poseer la capacidad de cambiar su propia conducta a lo largo del tiempo, conforme el niño va desarrollando nuevas destrezas y nuevas formas de interacción, ya que son ellas quienes organizan el ambiente del niño estructurando sus experiencias en el hogar, asumiendo un rol estimulador y directivo hacia el niño" (Power y Parke, 1982 cit. en Torres *op. cit.* pp. 57).

Ahora bien, esta tarea no es fácil para aquellas madres que no saben cómo interactuar con sus hijos, como tampoco es fácil llevar a cabo instrucciones o actividades que le son enseñadas' por medio de programas de estimulación o de prevención. "Para promover la calidad de la interacción entre padres e hijos más que enseñar el desarrollo de habilidades específicas, Clark y Scifer (1983) y McCollum (1984) diseñaron programas de intervención en los que se entrenaba a la madre a través de la observación de su propia conducta en la interacción con su hijo, de esta forma ella con ayuda de un investigador podía detectar aquellos aspectos de su conducta que entorpecían la interacción, así como determinar una serie de sugerencias que contrarrestarán los efectos detectados y que fueran adecuadas para mantener las conductas fuera del programa de intervención. Según el reporte de dichos autores el procedimiento utilizado aporta ventajas relevantes y eficaces en la implementación de un programa de intervención modificando estilos maternos y logrando un óptimo desarrollo motor, cognitivo, lingüístico y social emocional en el niño" (Osorioy Pérez op. cit. pp. 40).

Sin embargo para llevar a cabo estos programas de prevención y más que nada para que la madre coopere activamente en la realización de éstos, es necesario educarla. Esta educación no implica llevarla a la escuela, ni hacerle exámenes, sino el lograr que ella sea capaz de reconocer la trascendencia de su actividad dentro del hogar y particularmente la de ser madre. Debe comprender que su hijo es un ser activo, que se está creando a partir de la interacción con ella; que lo que vea y viva en el hogar, más que lo que le sea enseñado, es lo que aprenderá. Los padres son los modelos de los hijos, son el ejemplo a seguir. Aún cuando no sean la mejor opción, los hijos necesitan una identificación con el padre del propio sexo, a la vez que también necesitan desarrollar un respeto y confianza hacia el padre y la madre. La estabilidad que se le proporcione al niño dentro del núcleo familiar, le permitirá fincar su

seguridad en sí mismo y de ahí salir al mundo externo a la familia a encontrar y a aprovechar aquellas situaciones que le permitirán desarrollarse al máximo de sus potencialidades.

INFLUENCIA DE LA MADRE EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES:

a) MOTRICES.

El desarrollo de habilidades motrices en el niño es un requisito que el medio ambiente motiva e impone para su apropiación. Así a medida que va avanzando en su desarrollo motriz, se va ampliando su capacidad de acción. Todo lo que el niño ve es un estímulo para alcanzarlo, manipularlo y conocerlo, pero para hacerlo necesita contar con el apoyo maduracional de sus estructuras físicas. Así el bebé que sólo puede estar acostado tiene únicamente acceso a aquellos estímulos que están o son puestos al alcance de su mano. El bebé que se sienta y se rueda tiene más movilidad y por consiguiente un campo de acción más amplio. El que gatea y el que camina se encuentran con mayor libertad de movimiento para apropiarse del mundo que le interesa (con los respectivos límites marcados por el adulto para su protección).

La participación del adulto, principalmente de la madre en la facilitación del desarrollo motor del niño es importante porque, un niño que no es estimulado con movimientos, sonidos, formas, colores, voces, etc., puede mostrar serios retrasos en su desarrollo. La madre debe ser copartícipe del desarrollo de su hijo, dotándolo de los elementos necesarios ya no solo para su sobrevivencia, sino de aquellos requeridos por el niño de acuerdo a su edad, para avanzar en el control de sus movimientos.

El conocer qué necesita un niño dentro de su primer año no es difícil. Si hemos puesto atención en el desarrollo de niños cercanos a nosotros podemos decir que el recién nacido, de sus movimientos involuntarios e incontrolados, pasa a mover la cabeza y las manos voluntariamente. Después es capaz de girar la cabeza, rodarse hacia los lados, sentarse con

apoyo, sin apoyo ni ayuda, arrastrarse, gatear y caminar. El movimiento de las manos pasa igualmente del involuntario al controlado, llevándose los dedos a la boca, tomar objetos, llevárselos a la boca, pasa cosas de una mano a otra y lograr más adelante el uso de la pinza fina con el logro de la oposición del pulgar. Para que logre este desarrollo adecuado necesitamos estimularlo a que se mueva, poniéndole objetos atractivos en diferentes posiciones, a él mismo variarlo de posición y motivarlo a que lo haga por sí mismo, ayudarlo a gatear y más adelante a caminar, brincar, correr y equilibrarse. Cada uno de estos logros es importante, si un niño no gatea es porque no le proporcionamos la ocasión para hacerlo. El darle más importancia a la posición de pie y a que el niño camine ocasiona que se minimice la importancia del gateo para el logro de la coordinación integral de los movimientos del cuerpo. Cada salto que da el niño de un movimiento más rudimentario a otro más elaborado, le sirve para el conocimiento de sí mismo. La madre es entonces, facilitadora del desarrollo ya que en la medida que estimule a su hijo lo está ayudando a lograr un mayor control de sus movimientos. "...El estímulo debe estar acorde a la edad. Si el niño no responde...hay que localizar con cuidado los elementos a que responde para partir de ahí hacia un desarrollo creciente de sus capacidades. También si el niño ha superado lo previsto para su edad, se le puede estimular en la etapa siguiente, lo que facilita su desarrollo" (Naranjo op. cit. pp. 15).

La madre debe desempeñar el papel de observadora constante de los logros y dificultades de desarrollo de su hijo, para poder estar al tanto de sus necesidades y hacer lo posible por proporcionárselas.

Otro aspecto importante del desarrollo motor del niño es el referente a la motricidad fina, área cedida tradicionalmente por las madres a ser desarrollada en los ámbitos escolares. Sin embargo, actividades en esta área deben ejercitarse también dentro del hogar, favoreciendo una adecuada maduración y tratándose de lograr el establecimiento de los prerequisites para el aprendizaje de la lectoescritura. Muchos niños inician su vida escolar con serias limitaciones

en habilidades de coordinación oculo-manual debido a que no se le ha dado importancia a la estimulación en esta área. La trascendencia de estas limitaciones se deja ver en los desempeños escolares posteriores del niño.

Las actividades que se pueden escoger para desarrollar habilidades motrices finas son aquellas que motivan al control de los movimientos de los dedos y de las manos de manera coordinada, así como aquellas que implican la coordinación del movimiento de las manos con el seguimiento visual. Para ambas se utilizan diferentes materiales y objetos que requieren una precisión creciente de la actividad de las manos sobre ellos. La madre debe dotar a los niños de juguetes que desarrollen las destrezas manuales, impulsar a que las practiquen en situaciones de la vida diaria, así como planear actividades que ejerciten la coordinación ojo-mano. Debido a que comparten mucho tiempo juntos, la madre debe aprovechar los momentos adecuados para el establecimiento de diferentes actividades de desarrollo.

b) VERBALES.

Al estudiar las características del habla dirigidas al niño, ya sea como forma de interacción social o como medio de enseñanza del lenguaje, se ha encontrado que ésta muestra ciertas particularidades específicas de esta relación. "Se ha encontrado que el habla materna y paterna dirigida al niño es simplificada en muchos sentidos: fonológica (articulada claramente, más lenta, más baja en su tasa de fluidez y más pausada), léxico (más simple) y morfológico-sintáctico (más corta y formalmente más simple)" Rondal 1980 (cit. en Osorio pp. 15). Por otro lado Soler 1977 (cit. en Angeles) menciona que el lenguaje adulto dirigido al niño es más concreto (referente a la realidad concreta e inmediata), enfático (con entonación más marcada y gestos más expresivos), reiterativo (el mismo mensaje se repite varias veces con las mismas palabras o con otras análogas) y más simple en cuanto a vocabulario (se limita al uso de

palabras necesarias para designar a los objetos y acciones cotidianas) y a su estructura sintáctica (usando palabras y frases con construcciones gramaticales elementales).

La particularidad del habla adulta dirigida al niño favorece el desarrollo del lenguaje en él al adecuarse a sus necesidades y al desarrollo de sus capacidades. En este marco interviene como principal proveedor de los estímulos necesarios para el desarrollo del lenguaje en el niño la persona que pasa mayor parte del tiempo con él y que en la mayoría de los casos es la madre. Esta es "...el agente de interacción más relevante para el desarrollo del pequeño. Ya que es a través de ella que el niño lleva a cabo sus primeras interacciones con el medio ambiente" (Martínez B. 1993 pp. 28). En la medida que favorezca la comunicación niño-madre, ésta lo motivará a ejercitar su aparato fonarticulador y posteriormente a pronunciar sonidos, palabras, enunciados y finalmente el lenguaje adulto en toda su complejidad.

La madre al ser una observadora constante del desarrollo de su hijo puede adecuar su conducta y su lenguaje a las capacidades del niño, permitiendo así un entendimiento mutuo. "...Lo importante es la manera en la que la madre ajusta su lenguaje en respuesta al lenguaje adquirido por su hijo y la forma en que éste ajusta su propio lenguaje al lenguaje materno. Es decir, por una parte la madre adapta su lenguaje cuando el pequeño ha empezado a reducir el margen que le separa de ella y por otra el niño se encuentra preparado para desarrollar sus propias capacidades, ya que está expuesto continuamente a un marco lingüístico cuya complejidad está controlada a partir de las modificaciones y ajustes que la madre lleva a cabo" (Torres 1990 cit. en Angeles op. cit. pp. 7).

Así la madre será una guía a partir de la cual el niño se servirá para aprender el lenguaje adulto y lograr comunicación con su medio. Gran parte de su comportamiento, incluido el lingüístico, será modelo de imitación de su hijo. El pequeño produce sonidos aislados y más adelante trata de imitar los escuchados en su medio cercano. La imitación que lleva a cabo del habla materna le permite desarrollar su lenguaje, pero éste no se queda en un simple nivel

imitativo. "El pequeño no es un ser pasivo que solamente está en espera de la estimulación exterior para poder construirse tanto física como psicológicamente, por el contrario el niño trata activamente de comprender la naturaleza del mundo que le rodea y así mismo del lenguaje que se habla a su alrededor, al tratar de comprender éste último formula hipótesis, busca regularidades, pone a prueba sus anticipaciones y se forma su propia gramática que es creación original; el niño construye por sí mismo el lenguaje tomándo elementos que le provee el medio " (Ferreiro 1985 cit. en ibidem.pp. 8).

Otro aspecto fundamental en el desarrollo del lenguaje infantil es la participación de la madre como agente reforzante de las emisiones lingüísticas del menor. Para el niño puede no ser tan importante lo que dice como lo que sus ejecuciones verbales provocan en su medio cercano. El que la madre sonría o permanezca durante más tiempo cerca del niño, después de que éste ha emitido vocalizaciones, será un evento reforzante que motivará al menor a repetir y practicar sus habilidades lingüísticas, y por consiguiente en un favorecedor de su desarrollo. La madre debe así animar al niño a repetir sonidos y palabras y más adelante corregir y encausar las emisiones del niño. La madre servirá de modelo, de estímulo y de refuerzo de las vocalizaciones del niño. En la medida que estas tres funciones se cumplan positivamente, el lenguaje del niño se desarrollará más fácilmente.

La complejidad del lenguaje materno y más adelante, del empleado dentro de la familia y en el medio social del niño tiene influencia en el tipo de lenguaje que desarrolla el niño. Las madres que inician su interacción lingüística con los niños por medio de palabras simples, tratan de enseñar a los niños el nombre correcto de las cosas, aceptan la inmadurez de su lenguaje, pero a su vez le indican o guían hacia el desarrollo paulatino imponiéndole requerimientos cada vez más complejos, favorecerán que sus hijos desarrollen un lenguaje más rico, tanto en su expresión como en su recepción. Por el contrario cuando el lenguaje del niño se desarrolla en ambientes que no lo estimulan, guían o refuerzan, además de

presentar deficiencias en la expresión y comprensión del mismo, se presenta limitado en cantidad de vocablos dentro de su vocabulario." Tanto la calidad como la cantidad del lenguaje que oiga el niño parece afectar el enriquecimiento de su vocabulario. Probablemente las madres que se sobrepasan con sus hijos dándoles ordenes y ofreciéndoles pocas oportunidades para que experimenten su propio lenguaje, pueden inhibir el enriquecimiento del vocabulario" (Bee H. 1977 pp. 144).

La conducta de la madre y su relación con el lenguaje de su hijo fué estudiada por Nelsón 1973 (cit. en Bee op. cit. pp. 143). "Nelsón también observó y registró varias sesiones realizadas entre madres e hijos en las cuales las madres hablaban a los niños sobre una serie de juguetes. Las madres que hablaban más sobre los objetos, preguntaban más y criticaban menos a sus hijos que aquellas que dedicaban su conversación a darles instrucciones sobre lo que deben hacer con los juguetes, resultaron ser más objetivas y mejor educadas, y sus hijos con un desarrollo lingüístico más rápido; las otras figuraron entre las de menor educación, de menos salidas con sus hijos y éstos con un lento desarrollo del lenguaje".

Por otra parte Moerk 1982 (cit. en Pineda op. cit.) identifica ciertas técnicas de enseñanza paterna y las correlaciona con la velocidad con que los niños adquieren el lenguaje:

-Expansiones: Cuando el adulto toma una expresión del niño y la reformula sintáctica y/o semánticamente.

-Imitaciones: Cuando el adulto repite una expresión del niño pero con un patrón fonético más adecuado.

-Auto-repeticiones: Cuando el adulto repite ante el niño una expresión que él mismo formuló un momento antes.

-Modelamiento: Cuando el adulto muestra explícitamente al niño cómo expresarse en algún sentido antes de que éste haya intentado construir alguna expresión lingüística.

-Corrección: Cuando el adulto proporciona retroalimentación al niño sobre algún error cometido por éste en alguna expresión lingüística.

-Reforzamiento condicionado positivo: Cuando el adulto alaba al niño por lo correcto de alguna expresión.

-Castigo condicionado positivo: Cuando el adulto se expresa 'negativamente' acerca de lo incorrecto de alguna expresión del niño.

De una u otra forma estos estudios resaltan la importancia de la calidad de la interacción madre-hijo o adulto-niño para fortalecer el lenguaje. Se destaca así el papel de la madre como guía principal, más no única, en este desarrollo. La madre debe apoyarse en otras fuentes de estimulación: variedad de experiencias, tanto ambientales como sociales. El salir a diferentes lugares y ayudar al niño a establecer interacciones con otras gentes favorece además de su desarrollo lingüístico, su desarrollo social. Así la madre aparte de modelar, motivar y reforzar la conducta lingüística del niño, debe también retroalimentar y corregir las emisiones del mismo para así facilitar el uso funcional de su lenguaje en un medio social adulto; "...es necesario que la madre como agente de interacción principal para el pequeño, desarrolle la sensibilidad y habilidades necesarias que le permitan adaptar su propia conducta a las necesidades y exigencias de su hijo desarrollando nuevas destrezas y formas de interacción con él" (Martínez B. op. cit. pp. 29).

CAPITULO 3

PROYECTO GENERAL

***INVESTIGACION SOBRE PATRONES DE INTERACCION
MADRE -HIJO EN DIADAS CON Y SIN RIESGO AMBIENTAL***

PROYECTO ESPECIFICO

***Interacción madre-hijo en la realización de tareas:
influencia en el desarrollo de habilidades verbales
y motrices en niños sin riesgo ambiental***

PROYECTO GENERAL

Investigación sobre los patrones de interacción en diadas con y sin riesgo ambiental.

Objetivo general:

Identificar los patrones del contexto familiar en diadas con y sin riesgo ambiental y compararlos, a fin de detectar los componentes que favorecen un medio ambiente familiar y social óptimo para el niño.

MÉTODOS

- I. Detección de patrones de interacción diádica madre hijo en poblaciones sin riesgo ambiental.
- II. Detección de patrones de interacción diádica madre hijo en poblaciones con alto riesgo ambiental.
- III. Comparación de patrones de interacción diádica entre poblaciones con y sin riesgo ambiental.

A continuación se describe el contenido de cada una de las etapas propuestas .

I. Detección de patrones de interacción en diadas sin riesgo ambiental.

El objetivo de esta etapa fue determinar el estilo materno, el grado de involucramiento materno, la calidad del ambiente familiar y el desarrollo psicológico del niño en diadas madre hijo sin riesgo ambiental

Sujetos:

8 diadas madre-hijo con edad promedio de 30 meses. Los sujetos fueron seleccionados en base a características reportadas como indicadores para clasificar a las poblaciones (con o sin riesgo ambiental). Estos indicadores son los más frecuentemente usados para hacer esta clasificación : escolaridad de la madre, nivel socioeconómico (determinado por el ingreso familiar y la ubicación de la vivienda) , orden de nacimiento del niño, constelación familiar y el estado de salud física del niño. Los sujetos fueron elegidos en base a :

- a) Que la madre tuviera estudios de bachillerato o universitarios.
- b) Que el ingreso familiar fuera de por lo menos cuatro veces el salario mínimo .
- c) Que la vivienda se ubicara en una zona urbana con todos los servicios.
- d) Que el niño fuera el primero o el segundo hijo y que no presentara daño orgánico.

Equipo y material.

Equipo de video grabación y reproducción marca SONY con reloj digital integrado, videocassetes, hojas de registro y lista de categorías.

Ambiente:

Las sesiones se llevaron a cabo en el hogar respectivo de cada diada, informándole a la madre que jugara con su hijo como normalmente lo hacia.

PROCEDIMIENTO

FASE I

Se llevaron a cabo 7 sesiones por cada diada, realizando las siguientes actividades en cada una:

En la sesión I se filmó a la diada en una situación de juego libre durante 30 minutos aproximadamente. Esta sesión fue de ambientación .

En la segunda y tercera sesión se filmó a la diada en una situación de juego libre por 30 minutos . Estas sesiones se usaron para el análisis.

En la cuarta y quinta sesión se filmó a la diada en una situación de juego estructurado con cuatro tareas, dos verbales y dos motoras.

En la sesión sexta se aplicó el inventario HOME y en la séptima la prueba de desarrollo psicológico infantil.

FASE II

Una vez obtenidas las filmaciones se procedió a la transcripción y codificación de cada una. Para tal motivo se analizaron los 10 minutos intermedios de cada filmación en intervalos de 5 seg. Las codificaciones se llevaron a cabo por dos observadores independientes.

Medidas.

La presente investigación es resultado, en parte de los estudios realizados en la línea de interacciones tempranas dentro del proyecto de aprendizaje humano. Varios de estos estudios se han centrado en la elaboración de una taxonomía que permita dar cuenta de la interacción diádica madre-hijo, y en cada uno de ellos se han ido depurando las categorías propuestas.

A. Estilo materno

Las categorías que parecen ser indicadoras de un óptimo desarrollo infantil, según la literatura revisada y que nos permitieron identificar los estilos maternos que propician un buen desarrollo en el niño fueron las siguientes:

Indicar. Actividad que incluye una expresión por medio de la cual la madre señala al niño la manera de realizar una acción.

Preguntar. Actividad por medio de la cual la madre emite un enunciado interrogativo:

- a) acerca de los estados anímicos.
- b) acerca de los objetos.
- c) acerca de la actividad.
- d) acerca de eventos pasados y futuros.
- e) acerca de su lenguaje.
- f) acerca de la actividad a realizar (proponer).
- g) para ofrecer ayuda.
- h) para buscar aprobación
- i) para solicitar información

Retroalimentación positiva. Actividad por medio de la cual la madre evalúa la conducta del niño a través de elogios.

Corregir. Actividad por medio de la cual la madre evalúa la conducta del niño, señalando los errores que ha cometido.

Comentar. Actividad en la que la madre habla acerca de los objetos presentes o ausentes en la actividad, sin que pida al niño realizar una actividad con ellos.

Imitar. Actividad por medio de la cual la madre repite la conducta del niño, sea motora, lingüística o gestual.

Responder. Actividad por medio de la cual la madre contesta una pregunta al niño.

Mostrar. Actividad en la que la madre hace o dice algo con la finalidad de que el niño entienda o repita.

Proponer. Actividad por medio de la cual la madre propone en forma afirmativa la acción a realizar.

Observar. Actividad en la que la madre dirige su atención a lo que el niño dice o hace.

Otras. Actividad materna no incluida en las categorías anteriores.

Posteriormente se agruparon estas conductas en categorías generales y se determinó el estilo materno de cada diada registrada por medio de un diagrama de dispersión (Olsen Fulero, 1982).

B Grado de involucramiento materno.

Dado que partimos de la suposición de que la interacción madre-hijo favorece el desarrollo infantil, es conveniente evaluar también el grado de involucramiento materno en dicha interacción. Por tal motivo de forma independiente se registró la conducta de la madre con las siguientes categorías:

Ignorar. Cuando la madre no se relaciona con la actividad del niño.

Iniciar. Cuando la madre es la que propicia la actividad conjunta del niño.

Responder. Cuando la conducta materna se da en respuesta a la conducta del niño.

C. Calidad del ambiente familiar.

Ya que el ambiente donde se desenvuelve el niño es parte relevante en su desarrollo psicológico, es importante evaluar la calidad de dicho ambiente, para lo cual la interacción madre-hijo se describió como una secuencia de 5 posibles estados diádicos:

1. I: Sólo se registra la conducta social del infante

2. M: Sólo se registra la conducta social materna

3. C: Se presenta en un mismo intervalo tanto la conducta social del niño como la de la madre.

4. A: Ausencia de conducta interactiva, tanto de la madre como del niño.

5. N: Cuando el niño o la madre, o ambos emiten conducta negativa, tanto verbal como física.

Este procedimiento está reportado por Hann (1989) derivado del Mother-Infant Behavioral Observation System (MIBOS).

También se aplicó el programa de evaluación Observation For Measurement Of Environment (HOME) (Caldwell, B. M. y cols. 1966).

D. Desarrollo lingüístico del niño.

Para evaluar el desarrollo infantil se aplicó la Escala de Desarrollo Bayley y la Escala de Inteligencia WPPSI-Español.

Confiabilidad.

Una vez obtenida la transcripción de las taxonomías señaladas, se llevó a cabo la confiabilidad de las categorías utilizando el coeficiente KAPPA, el cual evalúa la forma en que dos o más observadores independientes acuerdan al registrar categorías conductuales mutuamente excluyentes, es susceptible de generalización a diferentes situaciones y es posible contrastar la significancia del valor obtenido. La confiabilidad se obtuvo de la codificación y transcripción de las diferentes taxonomías, analizando los 15 min. intermedios de cada filmación en intervalos de 5 seg.

II. Detección de patrones de interacción diádica madre-hijo en poblaciones de alto riesgo ambiental.

Objetivo.

Determinar el estilo materno, el grado de involucramiento materno, la calidad del ambiente familiar y el desarrollo psicológico infantil en diadas madre-hijo con riesgo ambiental.

Sujetos:

8 diadas madre-hijo con una edad promedio de 30 meses, sin daño orgánico con las siguientes características:

- a) Que el grado de escolaridad de la madre sea de máximo 6 años, (nivel primaria).
- b) Que el ingreso familiar fuera a lo sumo cercano a dos veces el salario mínimo.
- c).Que la vivienda estuviera ubicada en una zona urbana o suburbana con los servicios incompletos.

El procedimiento, medidas y análisis de resultados fueron los mismos que se especificaron en la etapa anterior. Una vez concluida esta etapa se paso a la siguiente.

III. Comparación de los patrones de interacción Diádica de Poblaciones con y sin riesgo ambiental.

Objetivo:

- a) Comparar los resultados obtenidos en las dos etapas anteriores.
- b) Proponer aquellas habilidades maternas necesarias para favorecer la calidad del contexto familiar del niño con alto riesgo ambiental.

Para llevar a cabo esta etapa se compararon las medidas obtenidas en las etapas anteriores, y se determinó si existían diferencias entre los indicadores de responsabilidad y continuidad social entre las dos poblaciones por medio de la prueba T de Student. En base a los resultados obtenidos en estos análisis se determinaron aquellas habilidades maternas que parecen favorecer la calidad del contexto familiar del niño con riesgo ambiental propiciándole un óptimo desarrollo psicológico.

Análisis de resultados.

1. Estilos maternos.

Se calculó la frecuencia total de categorías, el porcentaje y la frecuencia relativa. Con este tipo de análisis se determinó qué estilo materno de enseñanza es más utilizado por las madres de este tipo de niños. También se calculó la duración de cada categoría, a fin de determinar qué tipo de actividades realiza la madre la mayor parte del tiempo.

2. Grado de involucramiento materno.

Se obtuvieron las frecuencias totales y se hizo un análisis no paramétrico con la prueba chi-cuadrada, a fin de determinar si existen diferencias significativas entre las tres condiciones. Esto nos permitió evaluar la conducta materna y el grado de involucramiento en la interacción con su hijo. También se aplicó la prueba de tendencia L de Page para determinar si existe alguna tendencia entre las tres categorías registradas.

3. Calidad de la interacción.

Se analizó obteniendo la probabilidad transicional de las diferentes combinaciones de los estados diádicos codificados. Una vez obtenida esta probabilidad se calcularon dos indicadores:

-Indicador de responsabilidad social: Representa la probabilidad de que un estado diádico I le siga un estado diádico C, menos la probabilidad de que un estado diádico I le siga un estado diádico I. Es decir, $C/I - I/I$ será mayor el indicador de responsabilidad social.

-Indicador de continuidad social. Representa la probabilidad de que al estado diádico C le siga un estado diádico C. Es decir, que a un estado diádico conjunto madre-hijo, le siga otro de la misma naturaleza. Mientras más se acerque el valor obtenido a 1, mayor será el indicador de continuidad social.

Por último se obtuvieron los puntajes del Programa de Evaluación Home Observation for Measurement of Environment (HOME), de la Escala de Desarrollo Infantil Bayley y de la Escala de Inteligencia WPPSI-Español.

PROYECTO ESPECIFICO

ESTILOS MATERNOS EN TAREAS ESTRUCTURADAS: Influencia en el desarrollo de habilidades verbales y motrices en niños sin riesgo ambiental.

Objetivo específico:

Establecer los estilos de interacción madre-hijo sin riesgo ambiental adecuados en la realización de tareas que ayuden al desarrollo verbal y motriz del niño.

MÉTODO

Sujetos:

8 diadas madre-hijo. La edad de los niños fluctuó entre los 25 y 35 meses. Dos de ellos eran hijos únicos, tres tenían un hermano mayor y tres eran primogénitos con un hermano menor. Todas las diadas eran de un nivel socioeconómico alto y contaban con las características señaladas en el proyecto general para diadas sin riesgo ambiental. Las madres eran todas universitarias y se dedicaban a una actividad remunerada.

Aparatos:

Equipo de video grabación con reloj digital, videocasetes, 4 tarjetas con instrucciones, 12 cubos de plástico de diferente color, un rompecabezas de 12 piezas, lista de categorías, hojas de registro.

PROCEDIMIENTO

Se llevarán a cabo dos sesiones, en las que se filmará la interacción madre-hijo en cuatro diferentes juegos estructurados. Dos verbales y dos motores, se definieron así:

Tarea verbal A (animales)

Tarea verbal C (transportes)

Tarea motriz B (cubos)

Tarea motriz D (rompecabezas)

La duración promedio de las sesiones será de 10 min. Al inicio de cada sesión se le dará a la madre una tarjeta en la que se le indicará la actividad a realizar. Se le pedirá que señale el momento de inicio de la filmación dejando la tarjeta y del final alzando la tarjeta. El uso de la tarjeta permitirá homogeneizar las instrucciones dadas a cada una de las madres.

SESIÓN 1.

La primera actividad será de tipo verbal. Se le pedirá a la madre que converse con su hijo(a) acerca de los animales (tarea verbal A)

La segunda actividad será motriz y consistirá en pedirle al niño que construya tres torres usando los cubos proporcionados (tarea motriz B).

SESIÓN 2.

Se le pedirá a la madre que converse con su hijo(a) sobre los medios de transporte (tarea verbal C).

La segunda actividad consistirá en armar un rompecabezas de 12 piezas (tarea motriz D).

Nuestra participación en este proyecto será la de realizar una fase la investigación que consistirá en lo siguiente:

**-Codificación.*

Una vez obtenidas las filmaciones se procederá a codificar las cuatro tareas de cada una de las 8 diadas en base a la taxonomía modificada de estilos maternos. Se diseñaron 9 categorías que tratan de evaluar los estilos maternos en la resolución de tareas (ver anexo I). En la elaboración de esta nueva taxonomía se iniciará nuestra participación en esta fase de la investigación. Las codificaciones se harán en un registro de bloques de 5 seg., con una capacidad total de 10 minutos (ver anexo II).

Se sacarán frecuencias totales de cada categoría en cada una de las cuatro actividades para cada diada. Se obtendrá el porcentaje de cada frecuencia con respecto al total de datos

y se contabilizaran sólo aquellas categorías cuyo porcentaje sea mayor al 10% (ver anexo III).

Confiabilidad.

Se obtendrá a partir del acuerdo entre observadores. Se elegirán videos y serán codificados por dos observadores. Estos se pondrán de acuerdo con la definición y codificación de las categorías maternas. Posteriormente se registrarán los 8 videos de este estudio en forma independiente por un solo observador.

-Análisis de resultados.

Se calculará la frecuencia total de categorías y el porcentaje. Con este tipo de análisis se determinará qué estilo materno de enseñanza es más utilizado por las madres de este tipo de niños.

CAPITULO 4

RESULTADOS Y DISCUSION

ANALISIS DE RESULTADOS

TAREAS VERBALES.

Los resultados en las tareas verbales se distribuyeron casi homogéneamente en dos categorías: 2a (proponer sobre el presente) y 4a (explicar referenciando), para casi todas las diadas a excepción de dos.

La diada 4 fué una de las excepciones en las tareas verbales, ya que en vez de ubicarse en la categoría 4a, se ubicó en la 7 (jugar) en ambas tareas verbales. En este caso los resultados pueden atribuirse a la baja disposición del niño para cooperar a lo largo de las sesiones. La madre a su vez carecía de habilidades para hacer interesar al niño en la actividad. Las sesiones para esta diada se llevaron a cabo bajo un clima tenso, la madre se mostraba nerviosa de la no-cooperación de su hijo y el niño a su vez se veía que respondía a la presencia de la cámara. La madre trató por medio del juego lograr la realización de las tareas, pero no consiguió la cooperación del niño.

La otra excepción, la diada 7 que no se ubico en ninguna de las categorías anteriores en la tarea verbal C (medios de transporte). El mayor porcentaje de su interacción se dió en la categoría 9 (otras) que en este caso fué el relatar una historia. A través de ésta la madre intentó captar la atención de la niña pero cumpliendo con la especificación marcada en la tarjeta. La categoría que le siguió en porcentaje fué la 7, en la cual la madre a través del juego, condujo la realización de la tarea. Las otras dos categorías significativas que se dieron en esta diada fueron la (ordenar sobre la tarea) y la 2b (preguntar sobre el pasado). Cabe hacer notar que esta diada se distinguió sobre las demás en la forma en que manejó la realización de la tarea verbal C. Hablaba a su hija sobre el tema de la tarea, pero le ordenaba sobre aspectos de su conducta que le permitieran captar mejor la tarea. Así mismo realizaba muchas preguntas sobre el pasado, haciendo que la niña relacionara el tema con situaciones

ya vividas y que podían lograr una mejor comprensión y aprendizaje de lo hablado por la madre. La aplicación de las pruebas posteriores a esta niña nos podrán dar indicios de cómo este estilo materno interviene en el desarrollo del niño.

Sin ser una categoría significativa para todas las diadas, la categoría 2b se presentó significativamente para 5 de las 8 diadas (1, 5, 6, 7, 8), lo cual sugiere que las madres de niños sin riesgo ambiental manejan dentro de su interacción con su hijo(a) el hacer preguntas referenciando al pasado como una forma de mejorar el entendimiento de su niño(a).

Las categorías 4 (comentar) y 7 fueron significativas para la mitad de la muestra (4 de las 8 diadas), quienes se ayudaron por medio de comentarios sobre la tarea pero sin pedir al niño alguna actividad a realizar por él; y del juego como dos medios de apoyo para cumplir con los objetivos que le fueron encomendados.

Por último, la categoría 6 (observar) sólo obtuvo puntajes significativos para una diada (la 6). Sin embargo esta categoría no influyó para que la madre no interactuara con el niño, sino que mostro ser una forma más de conducta que la madre usaba para interactuar con su hijo, al estar atenta a las respuestas que ocasionaba su plática en el niño (ver tablas 1 y 2).

TAREAS MOTRICES

Los resultados para las tareas motrices se distribuyeron de la siguiente manera:

Para ambas tareas B (cubos) y D (rompecabezas) todas las diadas se ubicaron en la categoría 1b (ordenar sobre la tarea), a excepción de la diada 8 en la tarea D. En la tarea B la siguiente categoría significativa fué la 5 (modelar), la cual emplearon 6 de las diadas como guía de sus hijos para la resolución de la misma. En esta misma tarea otras categorías que se presentaron fueron: 2a para 3 de las diadas, 3a (evaluación positiva), 4, 6 y 8 (no interacción) para dos de las 8 diadas; y 7 para una de las 8 diadas. Estas categorías no se consideraron

como importantes estilos maternos ya que no se dieron en por lo menos la mitad de la muestra.

De esta manera tenemos que en la tarea motriz B se presentaron significativamente dos categorías: lb y 5 como medios por los cuales las madres coincidieron en la forma de ayudar a sus hijos en la resolución de la tarea propuesta (ver tabla 3).

En la tarea D, como ya se dijo, se presentó significativamente la categoría lb a excepción de la diada 8. Cabe señalar que esta diada se distinguió porque la madre ocupó la mayor parte del tiempo de esta tarea en ubicarse en la categoría 9. En este caso la conducta fué la de resolver por ella misma la tarea, interactuando verbalmente con el niño, haciendo preguntas, pero sin tratar de ayudarlo a que él resolviera la tarea, sino que ella la resolvió; el niño incluso trato de relacionarse con el investigador ante la mala atención de la madre hacia él.

Las siguientes categorías significativas fueron: 2a que se presentó en 7 de las 8 diadas y 4a que se presentó en 5 de las 8 diadas. Así para la resolución de esta tarea, las madres ayudaban al niño: primero ordenándole sobre puntos relevantes de la tarea que le condujeran a la solución de la misma, segundo haciendole preguntas sobre el presente, esto es, sobre la misma tarea y sobre su ejecución sobre ella; y tercero en explicar referenciando, esto es, guiaban al niño haciendo referencia a aspectos (como color, posición, forma, etc.) que le dieran indicios de cómo resolver la tarea.

Otras categorías que se presentaron en esta tarea pero que no se consideraron importantes fueron: 3a para 4 de las diadas, 3b (evaluación positiva) para 3 de las diadas, 6 para 2 de las diadas, 5 y 9 para 1 de las diadas (ver tabla 4).

Así, los resultados obtenidos muestran que en las tareas verbales las madres ocupaban las categorías 2a y 4a significativamente como medios para ayudar a sus hijos en la comprensión de los temas tratados verbalmente. Sin embargo cabría analizar la influencia que tiene el

emplear estas categorías con otras que se dieron en el 50% de la población: 2b, 4 y 7 en el desarrollo verbal del niño.

Por otra parte los resultados obtenidos en las tareas motrices muestran más diferencias, quizá debido a que las mismas tareas requerían distintas formas de apoyo. Mientras que la tarea B se prestaba más a orientarla por medio de modelamiento, para la tarea D las madres se apoyaron más en hacer preguntas y explicar como una guía para llevar al niño a la solución del problema. Cabría analizar si existe además una correlación del uso de estas categorías conjuntamente con la evaluación positiva y/o negativa sobre el desarrollo de capacidades motrices en el niño.

Los resultados obtenidos de los promedios entre las dos tareas verbales y las dos motrices para cada una de las diadas, demuestran que las 8 diadas usaron exclusivamente la categoría lb en las tareas motrices, obteniendo la diada 8 el menor porcentaje y la diada 7 el mayor. Las demás diadas se ubicaron más o menos en el mismo nivel. La categoría 2a fué usada por todas las diadas en las tareas verbales, más frecuentemente por la diada 4, menos por la 7 y en un nivel promedio por las demás. Esta misma categoría se uso por todas las diadas en las tareas motrices a excepción de la diada 2 que no la uso, la frecuencia de esta categoría fué siempre menor para estas tareas que para las verbales (a excepción de la diada 7 que la uso más en la verbales). La categoría 4 se uso con una frecuencia menor de 10 para cuatro diadas en las tareas verbales y para dos diadas en las tareas motrices. La categoría 5 se uso en las tareas motrices sólo por 6 diadas (ver tabla 5).

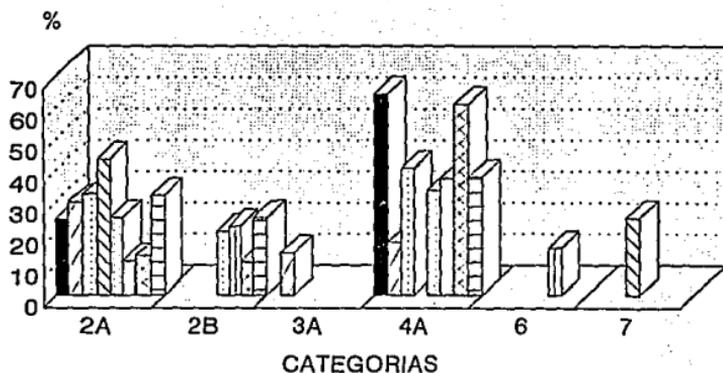
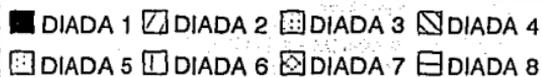
Estos resultados demuestran que las categorías más usadas por las madres de niños sin riesgo ambiental fueron lb para tareas motrices, 2a para ambas tareas aunque más frecuentemente para las verbales, 4 para tareas verbales y 5 para tareas motrices. Esto es, las madres ordenaban más en tareas motrices, tratando de centrar la atención del niño sobre la

tarea. Preguntan en la resolución de ambas tareas, pero lo hacen más en las verbales y modelan principalmente en tareas motrices.

Los resultados muestran diferencias interdiada en la preferencia en que usan más una categoría que otra, pero puede señalarse que estas categorías son representativas de las formas de interacción que usan las madres de este nivel con sus hijos. Estas categorías no son exhaustivas sino sólo pretenden indicar pautas de interacción que pueden ser ampliadas o modificadas de acuerdo al aspecto de la interacción madre-hijo que se pretenda estudiar.

RESULTADOS DE ESTILOS MATERNOS

TABLA 1

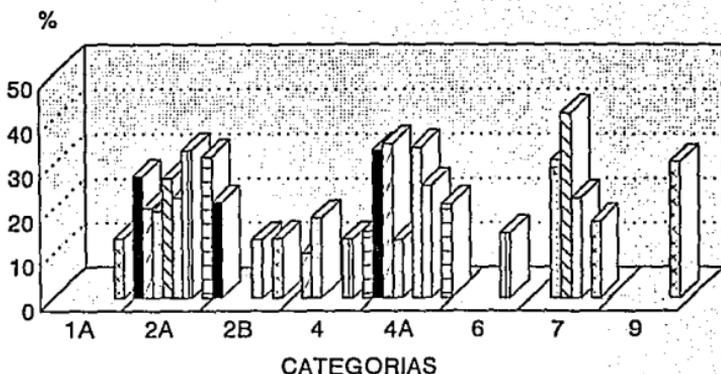


CATEGORIAS SIGNIFICATIVAS TAREA VERBAL A

		C A T E G O R I A S															
		1A	1B	1C	2A	2B	2C	3A	3B	4	4A	4B	5	6	7	8	9
1					24.61						64.61						
2					29.91			13.67			17.09						
3					32.65						40.81						
4					43.75										25.00		
5					25.00	20.58					33.82						
6					11.11	22.22					37.50			15.27			
7					12.90	10.75					61.29						
8					32.14	25.00					38.09						

RESULTADOS DE ESTILOS MATERNOS

TABLA 2

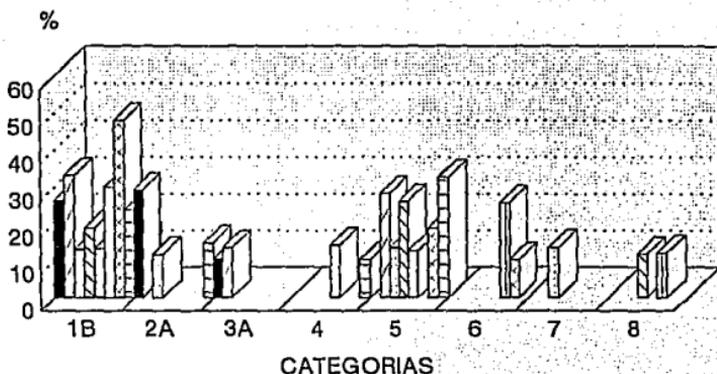
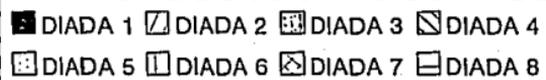


CATEGORIAS SIGNIFICATIVAS TAREA VERBAL C

		C A T E G O R I A S															
		1A	1B	1C	2A	2B	2C	3A	3B	4	4A	4B	5	6	7	8	9
1					27.45	21.56					33.33						
D.2					20.28					10.14	34.78						
3					19.67					18.03	13.11				31.14		
A.4					26.95										41.73		
D.5					22.64	13.20					33.96				22.64		
A.6					33.33					13.33	25.33			14.66			
7		13.46				13.46									17.30		30.76
8					31.81					15.15	21.21						

RESULTADOS DE ESTILOS MATERNOS

TABLA 3

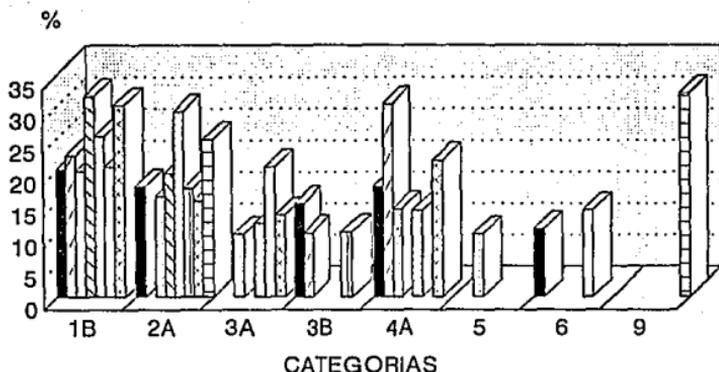
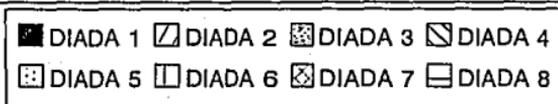


CATEGORIAS SIGNIFICATIVAS TAREA MOTRIZ B

	C A T E G O R I A S															
	1A	1B	1C	2A	2B	2C	3A	3B	4	4A	4B	5	6	7	8	9
1		26.66		29.33			10.66									
D 2		33.33					13.58					28.39				
3		37.25		11.76								13.72		13.72		
A 4		18.04										26.19			11.90	
D 5		33.33							14.28			12.69				
A 6		30.21											25.89		12.23	
7		48.27										18.96	10.34			
8		23.88		14.92					10.44			32.83				

RESULTADOS DE ESTILOS MATERNOS

TABLA 4



CATEGORIAS SIGNIFICATIVAS TAREA MOTRIZ D

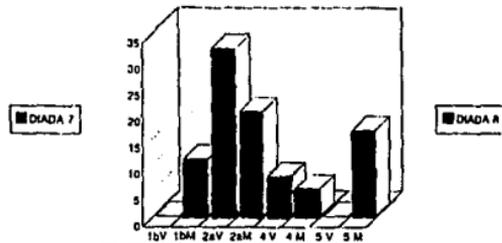
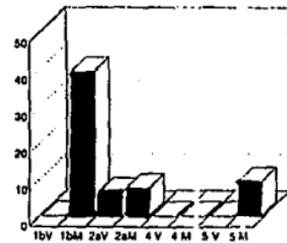
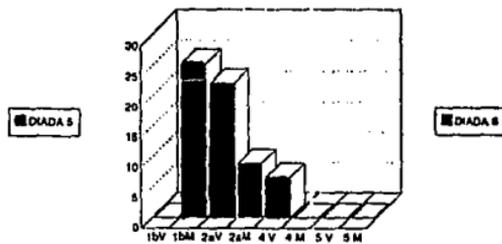
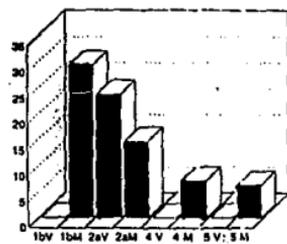
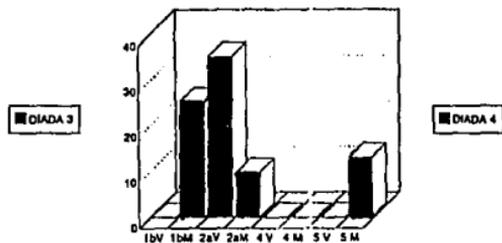
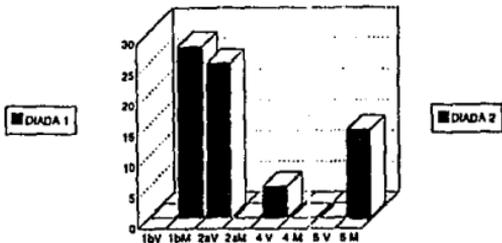
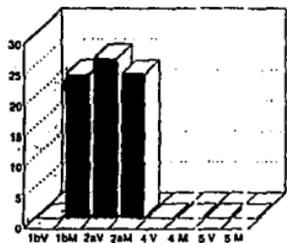
		C A T E G O R I A S															
		1A	1B	1C	2A	2B	2C	3A	3B	4	4A	4B	5	6	7	8	9
D	1		20.27		17.56				14.86		17.56			10.81			
	2		22.44						10.20		30.61						
	3		20.00		16.00			10.00			14.00		10.00				
	4		31.81		19.69												
	5		25.49		29.41			11.76			13.72						
	6		20.68		17.24			20.68	10.34						13.79		
	7		30.43		15.21			13.04			21.73						
	8					25.00											32.35

PROMEDIOS ENTRE LAS DOS TAREAS PARA CADA DIADA

CATEGORIAS SIGNIFICATIVAS

TABLA 5

	CATEGORIAS											
	1 b			2 a			4			5		
	V	M		V	M		V	M		V	M	
1	0.00	23.43	26.00	23.44	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	0.00	27.88	25.09	0.00	0.00	5.07	0.00	0.00	0.00	14.19		
3	0.00	26.62	26.18	13.88	9.01	0.00	0.00	0.00	0.00	11.86		
4	0.00	25.42	35.35	9.84	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	13.09		
5	0.00	29.41	23.82	14.70	0.00	7.14	0.00	8.34				
6	0.00	25.44	22.22	8.95	8.66	0.60	0.00	0.00				
7	0.00	35.33	8.43	7.80	0.00	0.00	0.00	9.48				
8	0.00	19.94	31.97	18.96	7.57	5.22	0.00	18.41				



DISCUSION

Los resultados obtenidos revelan que, en el aspecto verbal las categorías que emplearon las madres como formas de conducta interactiva para ayudar a sus hijos en la comprensión de temas tratados verbalmente fueron dos: 2a (preguntar sobre el presente) y 4a (explicar referenciando). Sin embargo también fueron utilizadas tres más para un 50% de la muestra: 2b, 4, 7. Quizá diferencias individuales para cada una de las diadas sea el motivo por el cual no todas emplearon estas categorías, pero probablemente éstas últimas sean un importante apoyo para mejores desempeños verbales en los niños. La aplicación de las pruebas posteriores podría valorar la significancia de estas tres categorías mencionadas.

Podríamos concluir entonces en este aspecto que las madres de niños sin riesgo ambiental utilizan en su interacción verbal con el niño un lenguaje por medio de preguntas sobre lo que hace o acontece al niño en ese momento, pero también algunas lo hacen sobre el pasado. Así mismo este tipo de madres explican a sus hijos haciendo referencia a aspectos relevantes o que puedan ser captados más fácilmente por el niño, pero no sólo explican tratando de lograr un entendimiento en su hijo; algunas además comentan, es decir, hablan en voz alta sin pedir alguna actividad al niño. Este lenguaje puede o no ser accesible al niño, pero ellas hablan como si él las entendieran, o sólo por el hecho de ser escuchadas como una forma de mantener la interacción con el niño aunque ésta sea unidireccional.

Estos resultados concuerdan con Duyckaerts, F. (1979 cit. en Torres op. cit. pp. 60) quien reporta que "... las madres de clase social media tienden a ser más abiertas en sus demostraciones afectivas con sus hijos y comentan o platican más con sus hijos...que las madres de nivel medio hablan más frecuentemente a sus hijos, los miran a la cara, elogian sus esfuerzos, demandan acciones específicas a sus hijos, invierten tiempo de juego libre con ellos ..".

Algunas madres se apoyan también por medio del juego para entablar interacción con su hijo. Esta utilización del juego, según creemos, puede deberse a una de tres razones. Puede ser que la madre, por su nivel educativo, conozca que el juego es importante para el desarrollo del niño y que por medio de éste es más fácil dotar a su hijo de conocimientos, habilidades e interacciones que promuevan este desarrollo. O puede ser que la madre juegue con su hijo como resultado de una serie de interacciones que dieron lugar a la aparición del juego como otra forma de interacción más con su hijo y que resultó positiva para ambos. O bien puede deberse al carácter de la madre. Hay mujeres juguetonas o cariñosas, así como también las hay serias y no afectivas. El hecho de que la madre juegue con su hijo no depende de su nivel económico. Creemos que es el resultado de sus interacciones pasadas que haya tenido y que fueron conformando un tipo especial de carácter en ella.

Ahora bien, si las madres aprenden a destinar tiempo de interacción de juego con su hijo, encontrarán que estos periodos son enriquecedores tanto para ella como para su niño y que se podrán convertir en momentos propicios para ayudar al desarrollo de habilidades físicas, verbales, cognitivas y de socialización con él. " Algunos hallazgos indican que el papel diferencial de la relación madre-infante y padre-infante ocurre en el contexto de juego y no en el cuidado del niño " (Power, 1982, Garvey, 1987 cit. en Osorio op.cit. pp. 17). También se han señalado diferencias entre el tipo de juegos que realizan diferencialmente las madres y los padres con sus hijos " Power (1982) observó que las madres se involucran más con sus hijos en actividades de juego convencional donde se utiliza el juguete como estímulo y en actividades de lectura, es decir el juego es mediado por el objeto didáctico, esto puede tener su mayor influencia en el ámbito de desarrollo explorativo y cognoscitivo temprano...en la relación padre infante se observó que es más probable que los padres se involucren con los hijos en interacciones físicas exentas de juego sin juguete, por eso se cree que los padres juegan un papel importante en el desarrollo social de sus hijos..(ibidem. pp. 19).

Los resultados en las tareas motrices nos indican que a excepción de la categoría 1b, las madres utilizan diferentes categorías para la resolución de una u otra tarea. La tarea motriz B permitió que la madre manejará el material y modelara la forma de realizar la actividad. Las otras categorías se distribuyeron en forma irregular. Así puede considerarse que no son útiles para la especificación de estilo maternos usados en la resolución de tareas de este tipo. Las dos categorías que sí fueron significativas (1b y 5) nos sirven para continuar una categorización de estilos maternos en tareas motrices de manejo de material similar al usado aquí.

En la tarea motriz D más del 50% de las madres utilizaron las categorías 1b, 2a y 4a. Así tenemos que en la realización de tareas que implican la reconstrucción de un objeto, que fué visto en un inicio completo, las madres usaban frecuentemente la guía verbal al realizar ordenes sobre la tarea, preguntas sobre su ejecución sobre el material y explicaciones de aspectos que son importantes de hacer notar al niño para que éste cumpla bien con la realización del objetivo planeado. Esto refuerza lo citado anteriormente sobre el hecho de que las madres de nivel medio utilizan más el lenguaje en su interacción con sus hijos. Ahora bien el 50% de las diadas se apoyaron en la evaluación positiva y cabría entonces valorar la importancia de ésta en la ejecución final del niño, ya que algunas madres -ayudaron- al niño a resolver por ellas mismas la tarea. El hecho de que se agruparan significativamente en tres categorías no implica que fueron los niños los que resolvieron la tarea ya que algunos desistieron por considerarlo demasiado difícil (diada 1), no interesante (diada 4) o la madre la resolvió porque fué interesante para ella (diada 8). Así podríamos entonces apreciar que aquellas madres que emplearon la evaluación positiva (o negativa para la diada 2) ayudaron realmente a sus hijos a resolver por ellos mismos la tarea.

Remitiendonos al objetivo planteado al inicio de la presente investigación, podemos concluir que los estilos de interacción madre-hijo en la realización de tareas verbales y motrices que son utilizados más frecuentemente por las madres de niños sin riesgo ambiental son:

En el aspecto verbal, los establecidos como categorías 2a y 4a. Las madres de nivel medio alto usan frecuentemente la intermediación del lenguaje en sus actividades conjuntas con el niño. Les preguntan, comentan y explican. Usan el juego como medio propicio para la enseñanza de conceptos, habilidades y roles sociales. Tenemos así, que las categorías que pueden seguir siendo utilizadas para investigaciones subsecuentes de estilos maternos en niveles sin riesgo ambiental son 2a, 2b, 4, 4a y 7. Estas tres últimas al darse en un 50% de la muestra mantienen su valor para seguir siendo analizadas posteriormente.

En el aspecto motor, las categorías maternas que se presentan más frecuentemente fueron 1b y 5 para actividades de construcción y 1b, 2a y 4a para actividades de reconstrucción de un objeto visto completo en un inicio. Las madres cuando interactúan con sus hijos en actividades motrices, ordenan sobre la actividad y modelan en tareas de construcción; a la vez que ordenan, preguntan y explican en actividades de reconstrucción de un modelo. La única actividad motora registrada de la interacción de la madre con su hijo fué la de modelar. Cabría incluir para posteriores estudios alguna categoría que involucre el contacto físico en diferentes aspectos y como ésto influye en el desempeño de los niños.

Las otras actividades o formas de interacción que realizó la madre en la solución de estas tareas fueron de tipo verbal. Esto sugiere que cuando la madre se involucra con su hijo en la realización de tareas verbales o motrices, hace uso significativamente del lenguaje. El uso de éste en madres de niños sin riesgo ambiental ya ha sido valorado como promotor del desarrollo, por lo cual se considera un factor determinante en la interacción madre-hijo como estilo favorecedor del desarrollo. Así tenemos que un aspecto importante de destacar

en programas de estimulación que intenten ser modelos de estilos que favorezcan el desarrollo del niño, es que las madres deben hacer uso del lenguaje en sus interacciones con sus hijos. Esta interacción verbal puede darse por medio de preguntas, explicaciones, contestación a preguntas, comentarios, etc. Debe adecuarse también a las necesidades del niño, a su comprensión y debe a su vez la madre ser modelo a imitar, por lo cual su lenguaje debe ser sencillo y progresar en complejidad a medida que el niño va tomando dominio de él. Una madre que le habla frecuentemente a su hijo y que responde a sus necesidades de comunicación, es una madre que será una guía favorable no sólo para el desarrollo del lenguaje, sino para todas aquellas áreas que de una u otra manera se interrelacionan con él.

Cabe resaltar por último la necesidad de que la madre se involucre cada vez más en el establecimiento de relaciones de comunicación, socialización, afectivas y educativas con sus hijos y, dado que los roles sociales están cambiando, involucre al padre en esta tarea y juntos traten de enfrentar los problemas que conlleva la presencia de uno o varios hijos en el hogar. Que tomen esta labor como una forma de enriquecimiento como seres humanos y que caminen junto con sus hijos en una fase de su vida en que ambos se están construyendo; los hijos como seres en formación en búsqueda de su independencia física, intelectual, emocional y social, que con su ayuda salvarán más fácilmente los obstáculos que su mismo desarrollo le va planteando; y ellos que por la mediación de los hijos se construyen en "padres, con todas las implicaciones que éste término implica.

ANEXOS

ANEXO I

TAXONOMIA

CATEGORIAS DE ESTILOS MATERNOS

1. ORDENAR

Actividad por medio de la cual, la madre dirige la atención del niño(a) sobre una acción en particular:

a) Sobre el mismo niño. Indicando posiciones físicas para que el niño desempeñe mejor la tarea a realizar.

Ejemplo: Abre la boca

Fijate bien

b) Sobre la tarea. Dando instrucciones que ayuden a la realización de la actividad.

Ejemplo: Coloca un dado arriba del otro

Dale la vuelta a la figura

c) Físicamente. Involucra el contacto físico de la madre hacia el niño(a) como una guía física para el cumplimiento de la tarea.

2 PREGUNTAR

Actividad por medio de la cual la madre emite un enunciado interrogativo.

a) Presente: ¿ qué color es?

b) Pasado: ¿cómo hacía el perro de tu abuelita?

c) Futuro: ¿ Qué vas a hacer mañana?

3. EVALUAR

Forma particular que tiene la madre de calificar la conducta del niño(a).

a) Positiva. Hacer referencia a las conductas correctas del niño(a) por medio de elogios

Ejemplo: ¡ Muy bien!

B) Negativa. Señalando los errores cometidos por el niño.

Ejemplo: "Así no hace el perro"

4. EXPLICAR

Actividad por medio de la cual, la madre habla acerca de los objetos o situaciones presentes o ausentes sin pedir al niño una actividad, facilitándole el entendimiento de la tarea a realizar (COMENTAR).

a) Referenciando. Dando características de las situaciones u objetos relacionados con la tarea.

Ejemplo: "Va tan rápido como un coche"

b) Simplificando. Cambiando el lenguaje complejo para el niño(a) por otro más accesible.

Ejemplo: " Es redondo, como la forma de tu pastel "

5. MODELAR

Actividad en la que la madre hace de modelo con la finalidad de que el niño la observe y repita la acción.

Ejemplo: " Hazlo así como yo

6. OBSERVAR

Actividad en la que la madre dirige su atención a la tarea del niño(a), brindándole o no ayuda sin la intervención del lenguaje.

7. JUGAR

Actividad consistente en cantos y/o juegos como medio de interacción para resolver la tarea.

8. NO INTERACCION.

Cuando la actividad de la madre no se da en relación con la conducta del niño(a) por un periodo mínimo de 5 segundos.

9. OTRAS.

Actividad materna no incluida en las categorías anteriores.

ANEXO II

REGISTRO DE ESTILOS MATERNOS

DIADA

SESION

FECHA

CODIFICADOR

OBSERVACIONES _____

	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60
1												
2												
M 3												
I 4												
N 5												
U 6												
T 7												
O 8												
S 9												
10												

RESUMEN

	frec.	%
1A		
2A		
3A		
4A		
1B		
2B		
3B		
4B		
1C		
2C		
5		
6		
7		
8		
9		
TOT.		

RESUMEN CATEGORIAS

1.- ORDENAR	A) Sobre el mismo ni#o B) Sobre la tarea C) Fisicamente
2.- PREGUNTAR	A) Presente B) Pasado C) Futuro
3.- EVALUAR	A) Positivamente B) Negativamente
4.- EXPLICAR	A) Referenciando B) Simplificando
5.- MODELAR	
6.- OBSERVAR	
7.- JUGAR	
8.- NO INTERACCION	
9.- OTRAS	

ANEXO III

ESTILOS MATERNOS

RESULTADOS

SESION _____

	C A T E G O R I A S															
	1A	1B	1C	2A	2B	2C	3A	3B	4	4A	4B	5	6	7	8	9
1																
D 2																
I 3																
A 4																
D 5																
A 6																
7																
8																

BIBLIOGRAFIA.

Ainsworth M. y Bell S.(1982) Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en una situación extraña. En: Delval J. Lecturas de Psicología del niño Alianza editorial. Madrid.

Angeles M.(1993). Estilos interactivos en la diada madre-hijo. Reporte de investigación. ENEPI

Barclay L(1988). El juego infantil y el desarrollo cognoscitivo. En: Piaget J., Lorenz K. Juego y desarrollo. Cap. 5. Grijalbo.

Bee H(1977). El desarrollo del niño. Harla. México.

Bello N.(1991). Algunos aportes de la teoría de Jean Piaget al desarrollo de la educación y la instrucción. Tesis de licenciatura ENEPI

Bianchi E.(1977). Psicología evolutiva de la infancia. Cap. 5. Troquel. Argentina.

Bowlby J.(1982). El vínculo del niño hacia su madre: La conducta de apego. En: Delval J. Lecturas de Psicología del niño. Alianza edit. Madrid .

Breckenridge M., Murphy M.(1985). Crecimiento y desarrollo del niño. Interamericana. México.

Contreras G.(1993). Rubros que debe contener un programa de estimulación temprana para niños de una población mexicana con alto riesgo ambiental. Tesis empírica. ENEPI.

Ehrlich.(1989). Los esposos, las esposas y los hijos. Trillas. México.

Faw T.(1982) Teoría y problemas de Psicología del niño.Cap. 8. Mcgraw. México.

Hildergard H.(1978). El juego y sus juguetes. Kapelusz. Argentina.

Kagan J.(1979) Desarrollo infantil y experiencias tempranas. En: Finley E. Avances de Psicología contemporánea. Trillas. México.

Lefrancois R.(1978) Acercade los niños. Cap. IV. Fondo de Cultura Económica. México.

León A.(1983). Los periodos prelingüístico y lingüístico y Los procesos de interacción en la adquisición del lenguaje.ENEPI. Inédito.

Martínez R(1993). Detección de estilos de interacción materna en niños con riesgo ambiental.Reporte de investigación. ENEPI.

Mcguirt H(1978). Crecimiento y cambio. Cia edit. Continental S.A. México.

Montenegro H(1978). Consideraciones generales sobre estimulación temprana. En: Bralic S. Lira I. Estimulación temprana Importancia del ambiente para el desarrollo del niño. UNICEF Chile.

Naranjo C.(1981) Algunas lecturas y trabajos sobre estimulación temprana. UNICEF.

Osorio M., Perez G.(1992). Detección de estilos maternos en la adquisición del lenguaje en 8 diadas de nivel socioeconómico alto. Reporte de investigación.ENEPI.

Papalia D., Olds S.(1993). Psicología del desarrollo.Mc. Graw. México.

Pineda L. A(1987). Contexto situacional e interacción adulto-niño. Proyecto de investigación en aprendizaje humano. UIICSE. ENEPI. UNAM.

Pomerleau A., Malcuit G.(1992) El niño y su ambiente. Un estudio funcional de la primera infancia Cap. 5 y 9. Trillas. México.

Saez N.(1992). El aprendizaje del habla. En: Garcia J., Ibañez E. y otros. Psicología evolutiva y educación preescolar. Cap. IV Evolución psicológica del niño hasta los dos años. Aula XXI Santillana México.

Sánchez A.(1980). Familia y sociedad. Joaquín Mortiz. México.

SEP.(1983). Programa de orientación a padres de familia. México.

Stern.(1983). La primera relación madre-hijo. Morata. Madrid.

Torres L.(1993). Patrones de interacción en diadas con y sin riesgo ambiental. Tesis de maestría. ENEPI.